



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

*Provisional*

## 6394<sup>a</sup> sesión

Miércoles 29 de septiembre de 2010, a las 10.20 horas  
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Apakan .....	(Turquía)
<i>Miembros:</i>	Austria .....	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina .....	Sr. Barbalić
	Brasil .....	Sra. Dunlop
	China .....	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América .....	Sra. Rice
	Federación de Rusia .....	Sr. Churkin
	Francia .....	Sr. Araud
	Gabón .....	Sr. Mougara Moussotsi
	Japón .....	Sr. Nishida
	Líbano .....	Sr. Salam
	México .....	Sr. Heller
	Nigeria .....	Sr. Onemola
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sir Mark Lyall Grant
	Uganda .....	Sr. Rugunda

## Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales ([S/2010/463](#))

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se abre la sesión a las 10.20 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

Queda aprobado el orden del día.

### **La situación en el Afganistán**

#### **Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2010/463)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante del Afganistán en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. He recibido también cartas de los representantes de Australia, el Canadá, Alemania, la India, Italia, Nueva Zelandia, Noruega y el Pakistán, en las que solicitan que se los invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Rassoul (Afganistán) toma asiento a la mesa del Consejo y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, deseo dar una cálida bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmi Rassoul.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Staffan de Mistura, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. de Mistura a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Pedro Serrano.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Serrano a ocupar el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los miembros el documento [S/2010/463](#), que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Staffan de Mistura, quien tiene ahora la palabra.

**Sr. de Mistura** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por habernos brindado la oportunidad de ofrecer al Consejo información actualizada en nombre de todo el sistema de las Naciones Unidas en el Afganistán.

Es mucho lo que ha ocurrido, como suele suceder en el Afganistán, durante estos últimos meses. Desde mi última exposición informativa (véase [S/PV.6351](#)), han tenido lugar algunos acontecimientos clave. Quisiera examinar algunos de esos acontecimientos, que precedieron las recientes y tan esperadas elecciones parlamentarias, con el fin de no perder de vista los progresos que se están logrando en el Afganistán.

Permítaseme comenzar con algo que el Consejo conoce muy bien, porque muchos de nosotros estuvimos presentes allí a la sazón, a saber, la Conferencia de Kabul. La Conferencia, celebrada el 20 de julio, de hecho fortaleció el compromiso del Gobierno de asumir un mayor control de su propio futuro. Ese fue el mensaje que recibimos de la Conferencia. Los preparativos sustantivos que se emprendieron, y que permitieron abordar una amplia gama de cuestiones, incluyeron una amplia

cooperación entre los ministerios y requirieron un alto grado de colaboración de la comunidad internacional con las autoridades afganas y la sociedad civil. El Gobierno del Afganistán, incluidas sus propias fuerzas nacionales de seguridad afganas —y me complace ver que nuestro amigo el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán está aquí con nosotros para oírlo públicamente— son dignos de elogio, porque todos los participantes en la Conferencia quedaron asombrados por la manera en que ésta se organizó y se desarrolló. Ello exigió muchos preparativos logísticos, de organización y sustantivos.

La Conferencia fue un hito clave en el proceso de Kabul —como lo llamamos ahora— que comenzó con el segundo discurso inaugural del Presidente Karzai. Si bien en ese discurso se estableció un amplio programa de gobierno, en la Conferencia se agregaron detalles a ese programa al elaborarse una serie de compromisos conjuntos. Estos compromisos incluyen la formulación de un marco, plazos claros, puntos de referencia para los programas nacionales prioritarios, progresos hacia el liderazgo afgano en la esfera de la seguridad, el mejoramiento de la gobernanza y, por supuesto, la cuestión tan grave e importante de hacer frente a la corrupción.

Desde la Conferencia, el Gobierno ha adoptado una serie de medidas importantes en materia de planificación técnica. En primer lugar, señaló su intención —y confirmamos que eso está sucediendo— de continuar promoviendo las prioridades acordadas mediante el enfoque de grupos temáticos, es decir, hay varios ministerios trabajando de consuno con la comunidad internacional. Ese fue el eje de la Conferencia: tratar de determinar las prioridades que nos permitan reajustar nuestras propias prioridades. En segundo lugar, el Gobierno comenzó a ejecutar los 21 programas nacionales prioritarios acordados en la Conferencia. En tercer lugar, el Gobierno inició de inmediato las reformas de la gestión de las finanzas públicas, lo cual interesa a todos, incluida una revisión de 14 ministerios centrales, encabezados por el Ministerio de Finanzas. En cuarto lugar, el Gobierno indicó que comenzará a abordar el programa de lucha contra la corrupción acordado en la Conferencia, que incluye también la creación de un comité conjunto de supervisión y evaluación para finales de este mes.

Analícemos ahora una cuestión que ha sido prioritaria para nosotros en los últimos meses, a saber, las elecciones. El período de la campaña electoral

transcurrió del 23 de junio al 15 de septiembre y, francamente —debatíamos el tema esta mañana— se caracterizó por un importantísimo cambio con respecto a los acontecimientos ocurridos en 2005. La población mostró su rostro, la población participó en campañas, y las mujeres estuvieron presentes. Esta campaña se llevó a cabo con dinamismo y mucha creatividad.

Más de 2.500 candidatos —en realidad, 2.521— se presentaron para la reelección, incluidas casi 400 mujeres, 398 para ser preciso. De ellas, sólo una se retiró durante la campaña, así como dos hombres. Ello demuestra también el grado de valentía y determinación al querer ser parte de este proceso democrático, por complicado y a veces por difícil que pueda ser. De los 249 miembros del Parlamento en ejercicio, 229 trataron de conseguir la reelección, lo que demostró su propio interés y también, en cierta medida, su confianza en el sistema democrático del Afganistán. De los 2.521 candidatos, muchos participaban por primera vez y había muchos rostros nuevos y jóvenes. Naturalmente, queda por ver dónde estarán al final de este proceso.

No debemos olvidar que uno de los principales logros de estas elecciones es el hecho de que se hayan celebrado. El Afganistán sigue siendo un país sumido en un conflicto muy tenso. El hecho de que las elecciones se hayan celebrado, sobre todo en un breve plazo después de las anteriores y durante un período comparativamente más inestable —porque la seguridad no ha mejorado, todo lo contrario— es un logro en sí mismo.

Si bien no hubo incidentes de gran envergadura, sí ocurrieron varios incidentes en materia de seguridad. No obstante, no fueron suficientes para perturbar las elecciones. Prueba de ello es que se emitieron 4,3 millones de votos. Lógicamente, ahora hay que ver cuántos votantes participaron en realidad, pero esto es un verdadero logro si lo comparamos con el entorno anterior y actual. Si bien la consolidación de las cifras sobre la seguridad aún continúa, de acuerdo con las estimaciones, el día de las elecciones ocurrieron unos 490 incidentes, en comparación con los 290 ocurridos durante las elecciones anteriores. Ello representa una gran diferencia, pero los efectos de esos incidentes fueron básicamente comparables, quizá menores. Ahora bien, la prueba es que la población acudió a votar. La intensidad de los incidentes fue menor. El deterioro general de la situación de seguridad entre el año pasado y este año fue en todo caso mayor, de

manera que eso también tiene que tenerse en cuenta. Alrededor de 1,6 millones de los 4,3 millones de votos emitidos hasta la fecha —hay que ver cuántos votantes representa esa cifra—, correspondieron a centros de votación femeninos, lo cual nuevamente indica un rumbo que deberíamos celebrar.

De eso se trata. De acuerdo con la opinión de todos nosotros, francamente, es demasiado prematuro como para dar una evaluación general de las elecciones, salvo por el hecho de que tuvieron lugar y de que 4,3 millones de afganos tuvieron la valentía de presentarse a las urnas, y de que, según muchas personas, los sistemas funcionaron mejor. Sin embargo, aún hay que ver cuál es el resultado, por lo que somos prudentes con respecto a eso.

Asimismo, es necesario que percibamos en qué medida la participación real fue equilibrada o no en todas las provincias y en el país. Según todas las fuentes, la Comisión Electoral Independiente ha demostrado una mejora importante en relación con las elecciones presidenciales del año pasado, a pesar de los inmensos retos logísticos y de seguridad. En contraste con el año pasado, el lugar de todos los centros de votación se anunció públicamente un mes antes del día de las elecciones. Como recordará el Consejo durante las elecciones del año pasado la lista de centros de votación se hizo pública dos días antes de las elecciones, y ese fue el principal motivo por el cual hubo tantas sospechas de fraude. En esta ocasión se publicó un mes antes. Es probable que esa haya sido la medida preventiva más importante que podría haberse adoptado para evitar un fraude masivo y sistemático.

Pese a los considerables retos, los materiales para las elecciones llegaron a tiempo en la mayoría de las localidades y, de los 5.897 centros de votación que se habían anunciado el 18 de agosto, se abrieron 5.510.

Las disposiciones de seguridad para el diseño, uso y transporte de materiales delicados, incluida la tinta, fueron otra mejora significativa. Creo que el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul, y yo aún podemos dar testimonio con nuestros dedos de que la tinta que utilizamos era, por lo menos, indeleble, y que, después de diez días, aún deseo quitármela de la piel. Públicamente, pusimos nuestros dedos en algunos productos de blanqueo, pero la tinta aún sigue ahí. Esto no significa que en algunos lugares no se haya utilizado algún procedimiento engañoso, pero la tinta

que se proporcionó de manera masiva para las elecciones era bastante buena.

Dicho esto, esta vez las elecciones tuvieron un elemento de seguridad importante, que nos aseguró que, al menos, se supervisarían mucho más que en el pasado. Tuvimos 397.000 observadores nacionales, que observaron los intereses de cada candidato por sí solos. En ese sentido, representaron una capacidad bastante notable para asegurar que, al menos, no tuviera lugar un fraude masivo. De hecho, los materiales de carácter delicado se transportaron con bastante seguridad, pese a que los talibanes amenazaron dos veces con desbaratar el proceso.

Sin embargo, este es solo el comienzo del proceso. Por esa razón, en nombre del Consejo, somos prudentes en el Afganistán y fuera de su territorio. Fuimos hacia delante, intentamos apoyar el avance de los mecanismos electorales y tratamos de alentar a la población afgana para que sintiera que merecía la pena correr un riesgo, ya que la democracia estaba yendo hacia adelante, pero ahora somos prudentes porque necesitamos ver cuál es el resultado.

Pese a cierto fraude en pequeña escala y, ciertamente, muchos problemas, el resultado dependerá sobre todo de si la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales tienen la fuerza, el valor, la neutralidad y la determinación necesarios para examinar las 3.900 quejas presentadas hasta la fecha y ser capaces de determinar cuáles son correctas y cuáles no, y de adoptar una decisión antes del 30 de octubre.

Hay y habrá 2.000 perdedores —hay 2.521 candidatos y 249 puestos— e, inevitablemente, esos perdedores ya se están quejando. De nuevo, el secreto será si las comisiones electorales podrán adoptar una posición digna de crédito. Estamos preparados para apoyarlas, pero esto es, ante todo, una responsabilidad afgana.

En cuanto a las conclusiones sobre las elecciones, por nuestra parte, debemos esperar el tiempo que lleva el proceso, es decir, hasta el 30 de octubre —el 8 de octubre para los resultados preliminares y el 30 de octubre para los resultados finales, más o menos, sobre la base del arduo trabajo que tenemos que hacer ahora. No debemos emitir juicios prematuros. Debemos señalar que las mejoras con respecto a las elecciones del año pasado —de las que todos, incluidas las Naciones Unidas, hemos aprendido lecciones clave, siendo prudentes al hacer cualquier tipo de declaración

sobre los resultados antes de que se aclaren— hacen que obremos con cautela, pero también nos hacen apoyar las medidas que hay que adoptar para garantizar a la población afgana la integridad del proceso y la rendición de cuentas. Los comentarios finales vendrán a fin de mes.

Una vez que las elecciones, de una forma u otra, hayan concluido —espero, con éxito— tiene que comenzar el debate real sobre el futuro del sistema electoral y la reforma electoral a largo plazo. Ya lo sabemos. Varios de los aquí presentes, y también la población afgana, ya se han mostrado interesados en ello. La UNAMA colaborará con el Gobierno, las instituciones electorales y todos los asociados afganos e internacionales pertinentes, especialmente la Unión Europea.

El representante de la Unión Europea, Sr. Vygaudas Ušackas —con quien, como sabe el Consejo, colaboramos muy estrechamente— ya ha señalado públicamente el interés de la Unión Europea de desempeñar un papel rector para respaldar el proceso del programa de reforma electoral con el Gobierno del Afganistán, y nosotros lo apoyaremos. Con toda probabilidad, se centrará en el marco jurídico electoral; la sostenibilidad del calendario electoral, ya que no podemos celebrar elecciones cada tres meses; el estatuto a largo plazo de la Comisión de quejas electorales, que sólo tiene carácter especial, lo que la hace muy frágil en comparación con la Comisión Electoral Independiente; un único registro electoral nacional, ya que, como sabe el Consejo, tampoco lo tenemos; y la principal cuestión, el fomento de la capacidad de ambas comisiones electorales.

Así pues, ¿qué se avecina ahora? Como sabe el Consejo, el año comenzó con una serie de acontecimientos positivos. El primero fue la Conferencia de Estambul. Más tarde se celebró la Conferencia de Londres, a la que siguieron la Jirga Consultiva de la Paz, la Conferencia de Kabul y, ahora, las elecciones.

¿Cuál es el paso siguiente? Un proceso político más amplio. Escuchamos esto y ayer el Presidente Karzai se refirió en detalle a la creación de la comisión de paz de alto nivel, con más de 67 miembros de todos los sectores de la sociedad afgana. Nos centraremos en prestar nuestro apoyo a esto, basándonos en el mandato que nos ha conferido el Consejo de Seguridad y en el proceso de Kabul. Al mismo tiempo, examinaremos

con interés y, posiblemente, con un apoyo sustantivo, la transición, que probablemente se debatirá en la cumbre de Lisboa y, posteriormente, en Kabul.

Me complace contar con la presencia en este Salón de nuestro colega y amigo, el Sr. Mark Sedwill, Representante Civil Superior de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). En otras ocasiones he tenido la oportunidad de indicar en este Salón cuán estrechamente hemos colaborado y cuán importante es que trabajemos de esa manera para evitar cualquier tipo de malentendido y asegurarnos de que lo afganos sientan que, en la comunidad internacional, todos apoyamos de consuno la dirección afgana.

Hoy quisiera destacar algunas de las condiciones fundamentales para la llamada hoja de ruta de nuestra parte en el proceso de Kabul. El proceso de Kabul no puede ser solamente un ejercicio tecnocrático. Todos los asociados deben comprometerse políticamente en cuanto al programa. Sabemos que podemos contar con el liderazgo del Presidente Karzai a ese respecto.

En segundo lugar, es necesario que evitemos nuevos programas de trabajo o iniciativas concurrentes. Debemos centrarnos en la definición de las prioridades que, según la Conferencia de Kabul, hay que abordar en primer lugar, y concentrar nuestros esfuerzos colectivos en torno a ellas. El Gobierno ha enviado una señal en relación con las propias prioridades que persigue: la ejecución progresiva de los programas nacionales prioritarios y la reforma de la gestión de las finanzas públicas. Es preciso apoyar este programa, y tenemos previsto trabajar al respecto.

En tercer lugar, nosotros, la comunidad internacional, tenemos que mantener nuestra parte de la negociación mediante la adecuación de los recursos —o la readecuación de los recursos— según las prioridades del Gobierno. Las Naciones Unidas están comprometidas en Kabul con un enfoque “Una ONU” para que también contribuyamos a la readaptación y no sólo a que los otros asociados se adapten.

En cuarto lugar, debemos seguir luchando para centrar nuestra acción en los resultados, como nos piden la población y el Gobierno del Afganistán. Tengo la intención de trabajar con el Gobierno antes de la próxima reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión, prevista para finales de noviembre, a fin de asegurar que la Junta, sin tener que crear nuevos órganos o nuevas instituciones, puede revitalizarse y

constituir, de hecho, un seguimiento de la propia Conferencia de seguimiento de Kabul. Obviamente, todo ello sólo prosperará si tiene como objetivo un programa consolidado de paz y reintegración enmarcado en un proceso político complementario y estructurado, que culmine con un futuro Afganistán reconciliado sobre la base del respeto mutuo.

Existe un consenso unánime en la comunidad internacional en el sentido de que no hay una solución militar para el Afganistán. En definitiva, la solución puede y debe ser política y afgana, una solución que sólo se puede complementar con un apoyo regional más amplio y una solución a la que todos podamos contribuir. Ayer, el Gobierno del Afganistán dio un importante primer paso y la UNAMA, de conformidad con su mandato, hará todo lo que esté en su mano para apoyarlo.

Los próximos meses serán fundamentales, en primer lugar, para observar cómo se desarrolla el período posterior a las elecciones y, en segundo lugar, para determinar cómo puede convertirse la transición en un enfoque concreto, bien organizado y justo ante los afganos y la comunidad internacional.

La transición no supone una salida; supone una transición y el Gobierno del Afganistán continuará recibiendo todo el apoyo posible de todos nosotros hasta que veamos lo que todos esperamos ver, a saber, una iniciativa de paz y reconciliación.

Con su permiso, Sr. Presidente, me detendré aquí.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. de Mistura por su exposición informativa.

Tiene la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmay Rassoul.

**Sr. Rassoul** (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por haber convocado la reunión de hoy sobre la situación en el Afganistán y felicitar al Gobierno de Turquía por haber asumido la presidencia del Consejo de Seguridad para el mes de septiembre. Asimismo, deseo agradecer al Secretario General Ban Ki-moon su último informe sobre el Afganistán (S/2010/463) y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, su tan completa exposición informativa.

La reunión de hoy se celebra en un momento crucial para el Afganistán, apenas tres meses después

de la Conferencia de Kabul y cuando han transcurrido menos de dos semanas desde las elecciones parlamentarias. Me complace reunirme hoy con el Consejo de Seguridad para debatir acerca de la situación actual en mi país y explicar la estrategia que aplicaremos para poner fin a la violencia y alcanzar la paz y la seguridad duraderas.

Para comenzar, quisiera referirme brevemente a nuestras recientes elecciones, que ofrecieron a los afganos una nueva oportunidad para perfilar su futuro y consolidar nuestra joven democracia.

Millones de afganos de todos los segmentos de la sociedad afrontaron las intimidaciones y las amenazas de ataques, incluidos los asesinatos, para ejercer su derecho al voto. Al hacerlo, los afganos reafirmaron su firme compromiso con la democracia y la libre determinación. La cantidad sin precedentes de candidatos y votantes jóvenes pone de manifiesto el alto grado de arraigo que está consiguiendo la democracia en la sociedad afgana. Además, el importante aumento de la participación de la mujer es una prueba del aumento de la potenciación del papel de la mujer en la vida política afgana.

Nuestras elecciones supusieron una gran victoria para la democracia en el Afganistán. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para transmitir nuestro agradecimiento a las Naciones Unidas y a otros asociados por proporcionar su apoyo financiero y técnico para las elecciones.

Hace tan solo tres meses, el Afganistán y nuestros asociados internacionales nos reunimos en la Conferencia internacional de Kabul para renovar nuestra alianza en aras de la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas. Juntos, aprobamos el Proceso de Kabul, que se centra en el aumento del liderazgo afgano en todos los aspectos. Asimismo, presentamos nuestros 23 programas nacionales prioritarios, entre otros la política de seguridad nacional y nuestra iniciativa de reconciliación nacional, todos ellos refrendados por la comunidad internacional.

Para continuar avanzando, el Afganistán pondrá en práctica una estrategia amplia en virtud de los documentos finales de las Conferencias de Londres y Kabul. Trabajaremos para asumir gradualmente el liderazgo en todas las cuestiones de Estado, en concreto, la seguridad, el desarrollo y la gobernanza. Nuestro objetivo es claro: una transferencia paulatina de responsabilidades hasta alcanzar la autosuficiencia

para garantizar las oportunidades sociales y económicas de todos los afganos y hacer respetar el estado de derecho en todo el país.

En la esfera de la seguridad, trabajaremos para aumentar el tamaño, la capacidad y la capacidad operacional de las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán. Al hacerlo, estaremos cumpliendo una condición previa para asumir el liderazgo en las operaciones de combate en las provincias más inestables para el año 2011 y para cumplir de manera independiente con nuestras obligaciones de seguridad para el año 2014, con el apoyo de reserva de las fuerzas internacionales. Quisiera reiterar la importancia, para alcanzar este objetivo, de la constancia del apoyo internacional para la capacitación, la provisión de recursos y el equipamiento de las fuerzas de seguridad nacionales afganas.

Además, nos comprometemos a llevar a cabo un programa económico y social amplio para mejorar la calidad de vida de todos los afganos y contar con una economía afgana sostenible. En concreto, estamos prestando especial atención al desarrollo agrícola, la rehabilitación rural, el desarrollo de los recursos humanos y el fomento de la infraestructura para el desarrollo a fin de generar oportunidades laborales y atender las necesidades inmediatas de la población. Aprovecho esta oportunidad para transmitir el agradecimiento del Afganistán por el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional.

Mientras tanto, cabe destacar que el Afganistán no podrá alcanzar sus objetivos de desarrollo si no asume una mayor responsabilidad en cuanto a sus finanzas. Los afganos deben desempeñar una función más importante en la adopción de decisiones para su propio desarrollo. Acogemos con satisfacción la decisión de la comunidad internacional de canalizar el 50% de la asistencia de los donantes por conducto de nuestro presupuesto nacional para enero del 2012. Ello permitirá una mayor transparencia y eficacia en la utilización de la asistencia para el desarrollo procedente de los países donantes.

Al mismo tiempo, hemos puesto en marcha medidas revitalizadas para combatir la corrupción y reforzar la gobernanza a todos los niveles. Los afganos son plenamente conscientes de las consecuencias negativas de la amenaza de la corrupción y la gobernanza débil para la dignidad, la imagen y la

prosperidad de nuestro país. Estamos plenamente decididos a librar a nuestra sociedad de la corrupción de manera eficaz y resuelta.

Dentro de menos de dos meses, el Afganistán y sus interlocutores de la OTAN se reunirán en la Cumbre de la OTAN en Lisboa para materializar nuestra estrategia conjunta para la transición a liderazgo afgano de las cuestiones relativas a la seguridad en el país durante los próximos años. Informaremos a nuestros interlocutores internacionales sobre el progreso en la formación de nuestras fuerzas de seguridad y debatiremos acerca de los problemas restantes en ese sentido.

Para que la transición se vea coronada por el éxito, en primer lugar debemos encontrar una solución al problema actual de seguridad en el Afganistán. El país lleva más de 30 años soportando la violencia. Casi 10 años después de poner en marcha nuestras medidas conjuntas para estabilizar el Afganistán, la seguridad sigue siendo un problema. Nos hemos fijado como prioridad poner fin a la violencia y ofrecer a los afganos lo que no han tenido durante décadas: una oportunidad para vivir en condiciones de paz y seguridad.

No habrá paz a menos que los esfuerzos militares se complementen con una iniciativa de divulgación sólida y amplia. Por ese motivo, el Presidente Karzai ha puesto en marcha una iniciativa de reintegración y reconciliación para garantizar que los miembros de la oposición armada que estén dispuestos a entregar sus armas, aceptar nuestra constitución, volver a la vida normal y acatar las normas internacionales de derechos humanos ocupen un lugar honorable en la sociedad.

Hace poco establecimos el Alto Consejo de la Paz para supervisar la aplicación de la reintegración y la reconciliación. El Alto Consejo ya ha comenzado su labor y se reunirá periódicamente. Además, acogemos con satisfacción y consideramos que el examen y la actualización por parte del Consejo de Seguridad de la Lista Consolidada creada de conformidad con la resolución 1267 (1999) son igualmente importantes para aplicar nuestra iniciativa de paz. En ese sentido, esperamos con interés nuevas actualizaciones a medida que se presenten nuevas solicitudes de exclusión de la lista.

El terrorismo supone una grave amenaza para la seguridad y la estabilidad en nuestra región y en otros lugares. En ese sentido, nos preocupa la presencia

continuada en nuestra región de santuarios y refugios donde los terroristas reciben facilidades para el reclutamiento, capacitación y apoyo logístico.

Cada vez está más claro que abordar los desafíos a los que se enfrentan el Afganistán y nuestra región —entre otros el terrorismo, el extremismo y la producción y el tráfico de narcóticos— no será posible sin una cooperación importante a nivel regional. Por nuestra parte, el Afganistán está plenamente comprometido a entablar un diálogo sincero y eficaz con el Pakistán y con otros países de la región en aras de la seguridad y la prosperidad de nuestra región.

Hace poco, junto con el Gobierno del Pakistán, firmamos el Acuerdo entre el Pakistán y el Afganistán sobre el comercio de tránsito, cuyo objetivo es aumentar el comercio bilateral y generar oportunidades laborales. Además, la firma del proyecto del gasoducto que atravesará Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India y la conclusión del estudio de viabilidad para el proyecto del Asia Central y el Asia Meridional para el transporte de energía en la región son piedras angulares del desarrollo y la prosperidad en la región. Confiamos en que estos proyectos serán beneficiosos para la seguridad y la estabilidad en el Afganistán y en la región y reforzarán la confianza mutua.

El Afganistán está convencido de que si seguimos nuestro amplio programa nacional de seguridad, desarrollo y gobernanza y aplicamos nuestra iniciativa de reintegración y reconciliación, tendremos éxito a la hora de estabilizar el Afganistán e impedir que los enemigos de un Afganistán estable y próspero retomen el control de nuestro país.

En nueve años y medio desde que comenzara nuestra asociación con la comunidad internacional para derrotar al terrorismo y lograr un Afganistán estable y próspero, hemos recorrido un largo camino. Atribuimos nuestros logros a los sacrificios del pueblo afgano y de los efectivos de nuestros países aliados. En los próximos años, nuestra principal prioridad será proceder a una transición para aumentar la responsabilidad y la titularidad del Afganistán. Esperamos que nuestros asociados internacionales sigan apoyándonos con fortaleza y compromiso para garantizar que se concluya con éxito esa transición.

**Sr. Nishida** (Japón) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmai Rassoul, y agradezco al

Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, su muy amplia exposición informativa. También expreso mi agradecimiento a los hombres y mujeres de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), quienes han demostrado su profundo compromiso con una misión muy difícil.

El Gobierno del Japón expresa su satisfacción porque, hasta ahora, el proceso electoral de las elecciones del 18 de septiembre para la Wolesi Jirga, o cámara baja de la Asamblea Nacional, se llevara a cabo según lo previsto, aunque algunos colegios electorales estuvieron inaccesibles debido a la situación de seguridad. Lamentamos profundamente que algunas personas hayan sido víctimas de la violencia de fuerzas antigubernamentales y condenamos enérgicamente esa violencia.

El Japón envió al Afganistán una misión de observación para las elecciones, además de ayuda financiera destinada a las actividades de asistencia electoral del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Rendimos homenaje a las autoridades afganas, incluida la Comisión Electoral Independiente, que participaron en el proceso electoral, y también a la comunidad internacional que respaldó dicho proceso.

La UNAMA desempeñó un papel importante al proporcionar un apoyo considerable al Gobierno del Afganistán y a otras partes pertinentes en, por ejemplo, su respaldo a la Comisión Electoral Independiente para que pudiera publicar la lista de centros electorales un mes antes de la fecha de las elecciones. Esta fue una gran contribución para realzar la transparencia de las elecciones. Es esencial que el proceso electoral y la investigación de las denuncias se realicen con transparencia hasta que se certifiquen los resultados finales de las elecciones.

Encomiamos la participación de los afganos en las elecciones, especialmente el elevado número de mujeres y jóvenes que acudieron a las urnas, a pesar de los riesgos de seguridad, para decidir su propio destino. El Japón espera que la reconciliación y el desarrollo en el Afganistán prosigan sin obstáculos con un nuevo Parlamento elegido democráticamente.

En la exitosa Conferencia de Kabul celebrada en julio de este año, se lograron importantes progresos respecto de la estabilización y la reconciliación en el Afganistán con la presentación por parte de la dirigencia afgana de su programa nacional prioritario, al cual la comunidad internacional se ha comprometido



a brindar su asistencia. Al mismo tiempo, como se reafirmó en el comunicado de la Conferencia de Kabul, es esencial que el Gobierno del Afganistán efectúe las reformas necesarias para fortalecer su capacidad de gestión financiera y reducir la corrupción.

Junto con sus asociados de la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, el Japón sigue prestando asistencia al Gobierno del Afganistán para que mejore esta capacidad. La coordinación y la supervisión de la asistencia a través de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión son importantes para el progreso adecuado del proceso de Kabul. En este contexto, valoramos el papel de la UNAMA como Presidente Conjunto de la Junta.

Como señalamos durante la Conferencia de Kabul, el Japón ha estado prestando asistencia al Afganistán de manera activa, centrándose en tres esferas prioritarias, a saber, la seguridad, la reintegración y el desarrollo, dada su determinación de impedir que el Afganistán vuelva a ser un refugio seguro para terroristas.

Como se señala en el informe del Secretario General (S/2010/463), la situación de seguridad ha seguido deteriorándose en algunas partes del país. El mejoramiento de la seguridad en el Afganistán es un requisito previo esencial para su reconstrucción. A fin de fortalecer a las fuerzas de seguridad afganas para que el Afganistán pueda asumir la responsabilidad de su propia seguridad, el Japón ha estado prestando y seguirá prestando asistencia para los salarios y el equipo de la Policía Nacional Afgana. Recientemente también decidimos proporcionar financiación e instructores para la capacitación de efectivos policiales afganos en Turquía.

Valoramos el anuncio efectuado por el Gobierno del Afganistán del programa de paz y reintegración y del lanzamiento del fondo fiduciario para la paz y la reintegración, al que el Japón recientemente aportó una contribución de 50.000 millones de dólares. El Japón solicita que se aplique con rapidez el programa de paz y reintegración del Afganistán mediante el uso eficaz de este fondo fiduciario.

En lo que respecta al desarrollo, el Japón cree en la importancia de mostrar resultados a través de proyectos de efecto rápido, mientras también se mantiene una perspectiva de mediano y largo plazos. Prestamos asistencia para el desarrollo de recursos humanos, la infraestructura, el desarrollo y la

reconstrucción del sector agrícola y las comunidades rurales.

La semana pasada, en su discurso ante la Asamblea General, el Primer Ministro del Japón, Sr. Naoto Kan, recalcó que la asistencia del Japón se prestaría de tal manera que el pueblo del Afganistán pudiera percibir mejoras tangibles en sus medios de vida.

El Primer Ministro del Japón, Sr. Seiji Maehara, también explicó políticas de asistencia del Japón al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zalmai Rassoul, quien hoy está presente entre nosotros. Como he mencionado, en la contribución del Japón se han tomado en cuenta las esferas prioritarias del Gobierno y se han asignado aproximadamente 5.000 millones de dólares que se desembolsarían en cinco años.

La estabilidad y la reconstrucción en el Afganistán no se pueden lograr sin la cooperación de los países vecinos que tienen lazos estrechos con el país. En este contexto, el Japón ha mantenido un diálogo activo con vecinos del Afganistán. Además, esperamos que la estabilidad del Afganistán se logre mediante una estrecha cooperación con varias instituciones regionales. Acogemos con beneplácito la participación de la UNAMA en una serie de reuniones entre el Afganistán y organismos regionales.

Para concluir, permítaseme reiterar el apoyo constante del Japón a la UNAMA y, en particular, al Representante Especial del Secretario General, y reafirmo nuestro compromiso de prestar asistencia en el Afganistán.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, su amplio análisis de la situación en el Afganistán y la presentación del informe sobre la situación en este país (S/2010/463).

Escuchamos con suma atención la exposición del Sr. Zalmai Rassoul, Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Afganistán.

En los últimos meses, ocurrieron acontecimientos que pueden considerarse fundamentales en la historia del Afganistán. La conferencia internacional que se celebró en el Afganistán en julio puso en marcha el proceso de Kabul y sus principales elementos de la asistencia internacional a las autoridades afganas para

lograr un control independiente de las cuestiones de seguridad y desarrollo y la asunción gradual de sus principales responsabilidades en estos ámbitos.

Las elecciones parlamentarias del 18 de septiembre permitieron que el pueblo afgano iniciara una nueva página en el fortalecimiento de la gobernanza democrática del país. Su celebración en un entorno político militar tan complejo, a pesar de las acciones de intimidación y desestabilización por parte de extremistas, se convirtió en una prueba de la solidez del Gobierno y las estructuras de seguridad del Afganistán.

Al mismo tiempo, la situación militar y política imperante en el país sigue siendo tensa, hay una tendencia al deterioro, en particular en las regiones del norte que antes estaban en calma. En el informe se señalan cifras preocupantes sobre un aumento considerable, un 69%, en el número de incidentes de seguridad. Las actividades terroristas de los talibanes y Al-Qaida siguen siendo el principal motivo de peligro para la seguridad en el Afganistán y en toda la región.

Recientemente ha habido un aumento en el número de casos de incursiones de grupos de combatientes desde el Afganistán hacia los países vecinos del Asia central. Los enfrentamientos armados en esos países, incluido Tayikistán, son extremadamente preocupantes para los Estados de la región, incluida Rusia, que comparte con el Afganistán lo que son efectivamente fronteras abiertas. Creemos que el sector de la seguridad del Afganistán y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) tienen que fortalecer su acción para contrarrestar la propagación de la inestabilidad en el norte del Afganistán y a través de sus fronteras.

La ISAF deberá resolver en un futuro próximo problemas complejos en estrecha cooperación con los asociados afganos. Su retiro sin perjuicio para la estabilidad en el Afganistán y la región solo será posible después de una capacitación multilateral de las fuerzas armadas nacionales que les permita llevar a cabo de forma independiente la lucha contra el terrorismo, la delincuencia y el tráfico de estupefacientes. Una condición necesaria para la terminación de la misión de la ISAF es que se cumpla el mandato del Consejo de Seguridad.

Queda un largo camino por recorrer para que el Afganistán pueda aplicar una amplia estrategia de paz, seguridad, reconstrucción e integración. Ello requerirá

suprimir la amenaza terrorista, brindar capacitación a las estructuras de seguridad afganas listas para el combate, suprimir el narcotráfico, lograr reconciliación nacional, crear un mecanismo eficaz de autoridad del Estado, restablecer el potencial económico y desarrollar sus instituciones democráticas. La presencia internacional en el Afganistán debe ayudar a resolver estas cuestiones.

Un asunto apremiante del programa es la intensificación de los esfuerzos internacionales para combatir la amenaza que plantean las drogas en el Afganistán. El narcotráfico, que se ha fusionado con el terrorismo, se ha convertido en una amenaza para la paz y la seguridad. Es evidente que las medidas adoptadas en este ámbito no están dando los resultados esperados. El programa de rehabilitación de las cosechas es importante, pero el delito siempre será más rentable que el comercio legal. Es inmoral decir que sin los cultivos ilícitos para la producción de drogas los agricultores afganos perderán sus fuentes de subsistencia. Ellos simplemente están siendo explotados por los traficantes de drogas.

Las medidas para luchar contra la industria de la droga en el Afganistán tienen que ser amplias y abarcar toda la cadena que va desde la erradicación de los cultivos, la destrucción de la infraestructura, la inclusión de los precursores en la lista de sanciones y el arresto de los narcotraficantes y su inclusión también en esa lista de sanciones del Consejo de Seguridad. Esperamos las propuestas pertinentes del Gobierno del Afganistán y los países cuyos contingentes están presentes en el país, así como de los líderes de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Lo que resulta inexplicable en la lucha contra la amenaza de las drogas, es la pasividad de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) que desde hace algunos años no ha respondido a las propuestas eminentemente lógicas presentadas para fomentar la cooperación con la Organización del Tratado sobre Seguridad Colectiva, que está llevando a cabo intensas actividades de lucha contra el narcotráfico. La Organización del Tratado sobre Seguridad Colectiva ha concluido con éxito la última etapa de una operación de lucha contra el narcotráfico, la denominada operación Kanal, que también estaba vinculada a las actividades que se llevan a cabo para estabilizar la situación en el sur de Kirguistán.

Para lograr la paz y la seguridad en la República Islámica del Afganistán respaldamos la política de los dirigentes del Afganistán en pro de la reconciliación nacional, y la reintegración en la sociedad afgana de quienes participaron en grupos armados ilegales que no están manchados por crímenes, han renunciado a la violencia, han dejado la lucha armada, han reconocido la Constitución del Afganistán y han roto con Al-Qaida y otros grupos terroristas. Creemos que la supresión de nombres de ex terroristas de la lista de sanciones de las Naciones Unidas solo puede hacerse con un criterio individual de conformidad con el procedimiento establecido.

Acogemos con satisfacción la cada vez mayor atención que se presta al desarrollo de una cooperación regional eficaz a fin de promover la asistencia para solucionar los problemas del Afganistán. La Organización de Cooperación de Shanghai ha contribuido a estos esfuerzos colectivos, en cuyo marco se muestra activo el grupo de contacto de la Organización de Cooperación de Shanghai para el Afganistán. Este fue también un tema del orden del día de la reunión de agosto de los Presidentes de Rusia, el Afganistán, el Pakistán y Tayikistán en Sochi. Al concluir se aprobó una declaración conjunta en apoyo al proceso de Kabul y los programas prioritarios en el ámbito de la seguridad, la buena gobernanza del Estado y el desarrollo de la economía y la infraestructura. La Federación de Rusia seguirá intensificando su cooperación con el Afganistán y un amplio grupo de interlocutores internacionales en pro del éxito del restablecimiento del Afganistán después del conflicto.

Permitimos el tránsito hacia el Afganistán a través de territorio ruso de carga y personal de la ISAF. Hemos adoptado con nuestros asociados medidas adicionales para equipar el ejército y la policía del Afganistán. Estamos empleando nuestra asistencia en capacitar al personal de las estructuras de seguridad del Afganistán. Estamos contribuyendo a la reconstrucción de la economía y de las principales instalaciones de infraestructura en el Afganistán. Este año, la Federación de Rusia canceló el resto de la deuda del Afganistán, que era de 891 millones de dólares. El importe total de la deuda perdonada es de 12.000 millones de dólares. Este es un récord absoluto entre los donantes del Afganistán. Seguimos prestando asistencia humanitaria al Afganistán. Como parte de nuestra contribución regular al Programa Mundial de

Alimentos hemos iniciado el suministro de 5 millones de dólares en harina de trigo.

**Sir Mark Lyall Grant** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Me sumo a mis colegas para agradecer al Secretario General su informe (S/2010/463) así como al Representante Especial Staffan de Mistura su exposición, que incluye una detallada actualización acerca de las elecciones parlamentarias. Doy una cordial bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zalmay Rassoul, y le agradezco sus alentadoras observaciones. También quiero agradecer la presencia de Mark Sedwill, Representante civil superior de la OTAN en el Afganistán, que está hoy aquí en el Salón del Consejo.

Es mucho lo que ocurrió después del debate sobre el Afganistán que celebró el Consejo hace tres meses (véase S/PV.6351). Quedan muchos retos, pero estamos avanzando. Fundamentalmente, este progreso está cada vez más dirigido e impulsado por el Gobierno del Afganistán y otras autoridades afganas. El Reino Unido está comprometido a trabajar con esas autoridades y con las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general en pro de la consecución del objetivo de un Afganistán seguro, estable y próspero.

En el informe del Secretario General y en las exposiciones que acabamos de escuchar se hace hincapié, en particular, en la magnitud de los avances políticos. Las recientes elecciones parlamentarias, las primeras que celebraron los afganos desde el decenio de 1960, son una grata prueba de la creciente capacidad de las autoridades afganas. Superaron con éxito importantes dificultades logísticas y de seguridad con un nivel notable de apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Estoy seguro de que mis colegas del Consejo de Seguridad coinciden en que los afganos que actuaron como funcionarios se presentaron como candidatos y ejercieron su derecho al voto mostraron suma valentía y fortaleza. Su participación envió un fuerte mensaje a aquellos que querían negar al pueblo afgano la posibilidad de votar.

Debemos esperar ahora con paciencia que se complete el conteo de los votos y se den los resultados. Son las autoridades afganas las que deben investigar los informes de irregularidades de conformidad con la

ley afgana, a través de la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales.

Mirando hacia el futuro, el Reino Unido acoge con satisfacción la atención que brindan las autoridades afganas y la UNAMA a la reforma electoral a más largo plazo, como se establece en los comunicados de Londres y de Kabul. Coincidimos con el informe del Secretario General en que este proceso de reforma debe comenzar sin demoras.

El Reino Unido apoyó las conclusiones de la Jirga Consultiva de la Paz de junio, así como la aprobación por el Presidente Karzai del programa de paz y reintegración en el Afganistán. Ambos fueron pasos importantes en la promoción de la reconciliación más amplia. La creación ayer del Alto Consejo de la Paz fue un acontecimiento positivo. El nombramiento de un jefe del Consejo y la confirmación de su composición tienen un carácter prioritario.

La Conferencia de Kabul celebrada en julio pasado fue una prueba importante del aumento del liderazgo y el compromiso de los afganos. El Reino Unido se hace eco de las felicitaciones del Secretario General al Gobierno del Afganistán por haber celebrado con tanto éxito una reunión de alto nivel en circunstancias difíciles. El proceso de Kabul ofrece ahora una hoja de ruta detallada para el futuro. Todos debemos centrarnos en la aplicación de los compromisos y en el apoyo al Gobierno afgano a fin de que pueda mantener el impulso para seguir avanzando y logrando la reforma, incluida la importante batalla contra la corrupción.

Tal como informa el Secretario General, las condiciones de seguridad siguen siendo graves. El aumento de la actividad de los insurgentes y la complejidad de sus ataques siguen siendo preocupantes. El incremento de incidentes con artefactos explosivos improvisados y el hecho de que prácticamente se haya duplicado el número de asesinatos, ejecuciones y secuestros por parte de insurgentes suponen una amenaza para los civiles afganos así como para las fuerzas y los funcionarios internacionales y afganos. En consecuencia, sigue habiendo muchas víctimas civiles, aunque es importante observar que, en su informe, el Secretario General indica que sólo el 12% de las muertes civiles se deben a acciones de fuerzas progubernamentales, alrededor de un 64% menos que en el mismo periodo de 2009, lo que supone una tendencia alentadora.

Con este telón de fondo, es esencial fomentar la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas para mejorar la seguridad en todo el Afganistán, en particular ahora que se ha fijado un calendario general para la transición en materia de seguridad. El reclutamiento y la capacitación del Ejército Nacional y la Policía Nacional del Afganistán se están realizando antes de lo previsto. Ya hay partes del país en las que se registran relativamente pocos incidentes de seguridad. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad continuará trabajando con las fuerzas afganas para mejorar su capacidad en todo el país.

Acijo con satisfacción el hecho de que el Gobierno del Afganistán prosiga el diálogo y el intercambio con sus vecinos y con la región en general. Como el Secretario General señala, las conversaciones bilaterales entre el Afganistán y el Pakistán han dado lugar a planes concretos de cooperación. La ratificación del acuerdo sobre comercio de tránsito entre el Afganistán y el Pakistán es la próxima medida importante para que ambos países se beneficien de unos vínculos más estrechos.

Por último, el Reino Unido continúa apoyando la labor de la UNAMA y del Representante Especial de Mistura. En los próximos meses, esperamos, primero, que la UNAMA siga promoviendo una mayor coherencia y eficacia de la asistencia. Por nuestra parte, el Reino Unido está redoblando y revigorizando los esfuerzos de desarrollo, con arreglo a las prioridades del propio Gobierno afgano. Esto incluye el compromiso de aumentar un 40% la asistencia para el desarrollo.

En segundo lugar, esperamos que la UNAMA incorpore las enseñanzas aprendidas de estas elecciones y de otras y que trabaje seriamente con el Gobierno del Afganistán en una reforma electoral a más largo plazo de conformidad con los compromisos asumidos en Londres y Kabul.

Por último, esperamos que la UNAMA promueva la divulgación política, dentro del Afganistán y en la región, para que se apoye el proceso de Kabul.

**Sr. Araud** (Francia) (*habla en francés*): Naturalmente, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Afganistán por la presentación del informe

(S/2010/463) y la exposición informativa sobre la situación en el Afganistán que acaban de ofrecer.

El representante de la Unión Europea formulará más adelante una declaración a la que Francia se suma.

Dos hechos importantes ocurridos este verano tendrán un efecto considerable en la situación política del Afganistán y deben dar pie a un optimismo cauto.

El primero, y más reciente, fue la celebración de elecciones legislativas el 18 de septiembre. Para nosotros es un motivo de satisfacción, dado que, a pesar de las amenazas y la violencia que ejercieron, los talibanes no lograron impedir a 2.500 candidatos hacer campaña y a más de 4 millones de afganos votar. Es un primer éxito, y es un éxito afgano. Sin embargo, el trabajo no ha acabado. La Comisión de Quejas Electorales deberá abordar con imparcialidad y profesionalidad las quejas por fraude que se le presenten. El anuncio de los resultados oficiales, previsto para el 30 de octubre, no debe retardarse.

El segundo hecho fue la Conferencia que se celebró en Kabul el 20 de julio, bajo la presidencia conjunta de las Naciones Unidas y del Gobierno afgano, con el objetivo de establecer un hito más en la transición del Afganistán hacia el pleno ejercicio de su autoridad soberana, iniciado en la Conferencia de Londres ya en enero pasado. Es por ello que nuestras autoridades insistieron tanto en que esa Conferencia, en la que se dieron cita 76 delegaciones de todo el mundo, se celebrara en Kabul, y no en otro lugar. La Conferencia permitió reafirmar el apoyo de la comunidad internacional al programa de paz, reconciliación y reintegración que el Presidente Karzai puso en marcha el 29 de junio.

Ese proceso deben llevarlo a cabo los propios afganos, pero la comunidad internacional no puede desentenderse de él. Nuestro apoyo debe seguir siendo absoluto, siempre que se respeten determinadas condiciones: la renuncia a la violencia, la ausencia de vínculos con el terrorismo internacional, el respeto de la Constitución y la protección de los derechos humanos y de los derechos de la mujer.

La evolución de la composición de la lista de personas y entidades vinculadas a Al-Qaida y los talibanes, elaborada por el Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999), concreta el proceso de reconciliación entre los afganos. Estamos dispuestos a continuar el diálogo con las autoridades

afganas a fin de examinar la eventual supresión de los talibanes de la lista si estos cumplen los criterios políticos de la reconciliación.

La Conferencia de Kabul también permitió reconocer el trabajo realizado por los afganos y la OTAN con miras a una transferencia progresiva de la responsabilidad en materia de seguridad en determinadas provincias y distritos. Ese trabajo debe proseguir y debe llevar a los afganos a asumir progresivamente la responsabilidad de su propia seguridad. Además debe ir acompañado de un esfuerzo sostenido por nuestra parte para capacitar y equipar a las fuerzas de seguridad afganas. Es la mejor manera de demostrar a los afganos y a nuestra propia opinión pública que se están logrando progresos. No obstante, debemos ser claros en nuestro mensaje: transición no significa salida, sino un aumento progresivo de las responsabilidades de las fuerzas de seguridad afganas con la ayuda de la comunidad internacional. La mejora de la gobernanza y la lucha contra la corrupción son elementos fundamentales del contrato propuesto en Kabul entre la comunidad internacional y el Estado afgano.

Los talibanes, responsables de la gran mayoría de las víctimas civiles, como acaba de subrayar mi colega británico, prosiguen sus ataques y abusos y no nos dan indicios de querer dialogar. Los afganos y los miembros de la comunidad internacional son los que pagan por ello. A pesar de los esfuerzos emprendidos por el Gobierno pakistaní, el refugio del que los talibanes afganos siguen disponiendo en su suelo continúa siendo una cuestión preocupante.

En ese contexto, necesitamos más que nunca a las Naciones Unidas en el Afganistán, con su legitimidad, imparcialidad y pericia. Francia apoya sin reservas la labor del Representante Especial Staffan de Mistura y rinde homenaje a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), que ha cumplido con su deber en condiciones difíciles.

Respaldamos las prioridades que sigue el Representante Especial en su enfoque 3+1, el cual se corresponde con el mandato previsto en la resolución 1917 (2010). Ese reajuste ya empieza a dar fruto.

También quisiera volver a hablar de las elecciones para felicitar a las Naciones Unidas por la asistencia que prestaron en la organización material del escrutinio. Quisiera asimismo dar las gracias al propio

Sr. de Mistura por su intervención personal en momentos decisivos del proceso electoral. Ese es precisamente el papel del Representante Especial, y puede contar con todo nuestro apoyo.

Segundo, el apoyo a un proceso político de reconciliación interafgana y regional será probablemente la cuestión más difícil y más importante que habrá que abordar en los próximos meses. Consideramos que sería muy conveniente que las Naciones Unidas desempeñaran un papel decisivo en ese sentido. Al respecto, estamos dispuestos a reflexionar sobre las modalidades de una mayor participación de la UNAMA, que debe ser el único interlocutor del Presidente Karzai sobre esta cuestión. No obstante, la clave de la estabilidad en el Afganistán es también regional y las Naciones Unidas, debido a su imparcialidad, están en condiciones idóneas para reunir a todos los agentes regionales en torno a un objetivo común.

Por último, el Representante Especial y la UNAMA deben seguir trabajando en la coherencia de la asistencia internacional, con el Gobierno afgano y el Representante Especial de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, a fin de avanzar hacia la meta de dedicar el 80% de la asistencia internacional a los programas de prioridad nacional.

Para concluir, quisiera reiterar el compromiso de mi país con los afganos en su lucha por instaurar el estado de derecho, la democracia y la prosperidad y evitar que su territorio sirva de nuevo de plataforma para el terrorismo internacional. Continuaremos participando en el compromiso colectivo centrando nuestro esfuerzo militar y civil en la provincia de Kapisa y el distrito de Surobi.

Como ha afirmado con frecuencia el Presidente de la República Francesa, Francia seguirá comprometida tanto tiempo como sea necesario y todo el tiempo que los afganos deseen que lo estemos.

**Sra. Rice** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Permítaseme agradecer al Representante Especial Staffan de Mistura su exposición informativa y su sostenido y firme liderazgo al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También me complace dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Rassoul, a quien agradecemos su liderazgo y su declaración.

El personal de la UNAMA cuenta con todo el apoyo de los Estados Unidos en su difícil e importante labor de prestar asistencia al pueblo afgano. Una vez más reconocemos sus servicios y sacrificios.

Nuestro objetivo en el Afganistán sigue siendo inalterable, a saber, frenar, dismantelar y derrotar a Al-Qaida y evitar su regreso. Un mayor número de efectivos de las fuerzas internacionales se han centrado en revertir el impulso de los talibanes y en garantizar la seguridad del pueblo afgano. Estamos trabajando, en asociación con las fuerzas de seguridad afganas, para lograr que los propios afganos puedan asumir responsabilidades cada vez mayores respecto de la seguridad de su país. Los Estados Unidos están comprometidos a garantizar que este traspaso a manos afganas de la responsabilidad en materia de seguridad tenga lugar sobre la base de requisitos previos y de manera irreversible, a la vez que se lleve a cabo a través de un proceso concertado por el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional en la Conferencia de Kabul.

En estos momentos, algunas zonas del Afganistán ya están preparadas para la transición; en tanto otras requerirán más tiempo y esfuerzos de todas las partes. Estamos proporcionando expertos civiles y asesores militares y de la policía, algo esencial para que la transición transcurra de manera fluida. Tomando como base el plan de transición afgano, ayudamos al Afganistán a alcanzar su objetivo de hacerse cargo de la seguridad en 2014.

Esta transición no disminuye en nada nuestro compromiso con el pueblo afgano. Los Estados Unidos seguirán prestando asistencia para ayudar a fomentar las capacidades de las instituciones afganas y a disminuir la amenaza que plantea el extremismo. También estamos ayudando a mejorar la capacidad institucional del Afganistán para prestar asistencia de gran repercusión, sobre todo en el sector de la agricultura a fin de crear empleos, mejorar la gobernanza, luchar contra los estupefacientes y propiciar que los insurgentes depongan las armas. Nuestro apoyo se centra, a escala nacional, en los ministerios afganos que más directamente pueden afectar la prestación de servicios, sobre todo en las zonas geográficas donde la insurgencia es más fuerte, a saber, el sur y el este del país. Por otra parte, estamos adaptando nuestros programas para que tomen en cuenta las realidades locales, a la vez que ampliamos nuestro apoyo en los niveles provincial y de distrito



con miras a mejorar la visibilidad, eficacia y responsabilidad de las instituciones que más posibilidades tienen de mejorar las condiciones de vida de los afganos.

Cuando los representantes de más de 70 países y organizaciones internacionales se reunieron en Kabul en el mes de julio, hicimos claramente patente nuestro compromiso de largo plazo de mantenernos asociados al Afganistán. En la Conferencia de Kabul se inició un ambicioso proceso dirigido a establecer una visión del futuro del Afganistán. El proceso de Kabul refleja un compromiso con la obligación de rendir cuentas, que incluye hitos y puntos de referencia claros. Los Estados Unidos apoyan plenamente las prioridades y los objetivos identificados por el Gobierno del Afganistán. Asimismo, acogemos con beneplácito el compromiso de la UNAMA de respaldar con su ayuda las prioridades del Gobierno del Afganistán y su decisión de apoyar las acciones del Gobierno en pro de una asistencia más coherente y eficaz. Esperamos con interés conocer el marco estratégico integrado de las Naciones Unidas que se menciona en el informe del Secretario General (S/2010/463), y su definición de los ámbitos prioritarios de la labor de la Organización en su apoyo a la transición en el Afganistán.

Permítaseme ahora pasar al papel central que juega el Comité de sanciones del Consejo de Seguridad contra Al-Qaida y los talibanes, a saber, el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1267 (1999). Encomiamos al Comité 1267 por haber eliminado de la lista, recientemente, a 10 talibanes que han muerto o se han integrado al proceso de reconciliación, así como por haber identificado a tres personas que tenían estrechos vínculos con los talibanes. Seguimos creyendo que las personas que han renunciado a actuar de manera violenta contra el Estado afgano, que han cortado sus vínculos con los talibanes y que han aceptado la Constitución afgana deben ser considerados como individuos que se han integrado al proceso de reconciliación y sus nombres deben ser eliminados de la lista de sanciones 1267. Debemos garantizar que la lista 1267 se mantenga en sincronía con la evolución de la amenaza y alentamos al Gobierno del Afganistán y a todos los Estados Miembros a informar acerca de las actualizaciones al Comité 1267, así como a documentar las solicitudes de inclusión y eliminación de nombres en la lista, a fin de garantizar la exactitud de la lista. Las más recientes mejoras en el

procedimiento para la inclusión y eliminación de nombres en la lista del Comité harán del régimen de la resolución 1267 una herramienta más fuerte y más creíble, en el contexto de nuestros esfuerzos generales para combatir el terrorismo y fomentar la paz y la seguridad en el Afganistán.

Por último, permítaseme también encomiar el proceso de elecciones que acaba de concluir en el Afganistán. Estas elecciones, que tuvieron lugar en condiciones extraordinariamente difíciles, fueron las primeras elecciones parlamentarias que estuvieron totalmente a cargo de las instituciones afganas desde la caída del régimen de los talibanes en 2001. En el informe del Secretario General, y en la exposición informativa que acabamos de escuchar, se describen los extensos preparativos electorales que realizaron la Comisión Electoral Independiente afgana y la Comisión de Quejas Electorales afgana, así como el importante apoyo que prestaron las Naciones Unidas. Estos preparativos fueron un paso histórico para el pueblo del Afganistán. Encomiamos la valentía, la decisión y el patriotismo de quienes votaron, hombres y mujeres, a pesar de las amenazas, la intimidación y la violencia de los talibanes. Estas elecciones no habrían sido posibles sin la presencia de las fuerzas de seguridad nacionales afganas, que valientemente protegieron al pueblo del Afganistán ante los enemigos del proceso democrático. Condenamos los ataques de los talibanes contra los miembros de las fuerzas de seguridad y contra inocentes civiles que sólo aspiraban a depositar sus votos democráticos. En nombre de los Estados Unidos, permítaseme hacer llegar mis más sinceras condolencias a las familias de quienes fueron asesinados.

Como expresó el Representante Especial de Mistura, aún deberá transcurrir algún tiempo antes de que se conozcan los resultados finales de estas elecciones. Las instituciones electorales independientes se dedicarán ahora a contar los votos, responder las quejas y acusaciones de fraude y, finalmente, anunciarán los resultados que reflejan la voluntad del pueblo afgano. Los Estados Unidos apoyan este proceso dirigido por los afganos. Estas elecciones deben ser creíbles y transparentes ante los ojos de la población del Afganistán, que será, a fin de cuentas quien juzgará su éxito. Apoyamos los planes de la UNAMA de seguir colaborando estrechamente con las instituciones afganas, durante las próximas semanas, en el proceso de conteo y tabulación de los resultados.

No debemos perder de vista la necesidad de realizar una reforma electoral en el largo plazo. Ello debe seguir siendo una importante prioridad y mi Gobierno apoya los planes que tiene la UNAMA de centrarse también en ese tema después de las elecciones.

Estas elecciones no son más que un simple paso hacia un Afganistán más fuerte y estable. Los Estados Unidos siguen estando firmemente decididos a ayudar al Afganistán a labrar el futuro pacífico y próspero que su pueblo merece.

**Sr. Rugunda** (Uganda) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Staffan de Mistura, su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Acojo con beneplácito la participación en esta sesión del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zalmay Rassoul, a quién agradezco su declaración.

Una vez más tomamos nota con preocupación de que la situación de la seguridad en algunas partes del Afganistán sigue deteriorándose a pesar de los esfuerzos de la comunidad internacional. Esa inseguridad sigue siendo un obstáculo importante para el logro de la paz y la estabilidad en el país. Si no se adoptan medidas, esa inseguridad seguirá ensombreciendo los progresos que hasta ahora han alcanzado el Gobierno y el pueblo del Afganistán.

Es necesario mantener el impulso en los esfuerzos que se realizan en pro de la paz y la reintegración, esfuerzos que deben contar con el apoyo de la comunidad internacional. La celebración de la Conferencia de Kabul el 20 de julio, fue un importante acontecimiento político para el Afganistán. La Conferencia demostró que existe un interés compartido por la comunidad internacional en ayudar al Gobierno y al pueblo del Afganistán a superar los desafíos del desarrollo nacional.

Acogemos con beneplácito los resultados de la Conferencia y, en especial, los compromisos fundamentales asumidos tanto por el Gobierno del Afganistán como por la comunidad internacional. Aguardamos con interés la finalización del marco de los programas de prioridades nacionales presentado por el Gobierno del Afganistán. La comunidad internacional debería adecuar su asistencia al desarrollo a los programas de prioridades nacionales,

cuya pronta ejecución será esencial para mantener el impulso del proceso de Kabul.

A pesar de las amenazas y de los ataques de los talibanes destinados a entorpecer el desarrollo de las elecciones parlamentarias que se celebraron el 18 de septiembre, resulta alentador observar el notable incremento de la participación de las mujeres afganas.

Las iniciativas de carácter regional siguen teniendo las mejores posibilidades de éxito para abordar las preocupaciones que trascienden las fronteras nacionales. Alentamos al Gobierno del Afganistán a seguir cooperando con sus países vecinos, sobre la base de su deseo común de incrementar los esfuerzos conjuntos para dar respuesta a las preocupaciones en materia de seguridad e impulsar la cooperación económica en la región. La conclusión del Acuerdo sobre el comercio de tránsito entre el Afganistán y el Pakistán, en el mes de julio, constituyó un importante avance que ayudará a alcanzar el pleno potencial económico de ambos países.

Los desafíos que enfrenta el Afganistán en el ámbito del desarrollo requieren el apoyo continuado y a largo plazo de la comunidad internacional. Un esfuerzo civil bien coordinado y con buenos recursos es crucial para superar esos desafíos. A ese respecto, encomiamos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), por el constante desempeño de su papel en materia de facilitar un programa coherente dirigido por los afganos en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo. Creemos que ese papel es fundamental para el éxito del proceso de Kabul, mediante el cual los afganos asumirán el control total y la plena dirección.

**Sr. Barbalić** (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Secretario General, por su tan completo informe (S/2010/463), así como al Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, por su valiosa exposición informativa. También deseo dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmay Rassoul, por su valiosa contribución al debate de hoy.

Bosnia y Herzegovina elogia a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión de Quejas Electorales, por sus decididos esfuerzos destinados a organizar unas elecciones incluyentes, transparentes y creíbles a pesar del difícil entorno en materia de seguridad y de los desafíos logísticos. Alentamos a la



Comisión de Quejas Electorales a seguir investigando las quejas de manera plenamente independiente, a fin de eliminar cualquier supuesto de fraude. Asimismo, destacamos el importante papel desempeñado por las fuerzas de seguridad afganas a fin de asegurar un entorno seguro para el electorado. Sin embargo, nos apena saber que, a pesar de sus esfuerzos, se han registrado víctimas mortales en varios ataques a colegios electorales. Al tiempo que celebramos la participación de 397 candidatas, condenamos firmemente la intimidación y la violencia contra algunas candidatas y el personal que ha trabajado en sus campañas electorales.

Acogimos con beneplácito la celebración de la Conferencia de Kabul el 20 de julio, copresidida por el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas. Dicha Conferencia revistió una importancia capital para facilitar el avance del proceso de Kabul, que pone el acento en la asunción afgana de las responsabilidades en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo social como una condición previa necesaria para la sostenibilidad del Afganistán. En esa óptica, apoyamos plenamente la estrategia escogida para transferir las principales responsabilidades sobre las cuestiones relacionadas con la seguridad, provincia por provincia.

El programa de paz y reintegración del Afganistán representa un avance prometedor hacia el establecimiento de un entorno de seguridad pacífico. Encomiamos la creación de sus comités y alentamos los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, para asegurar una amplia representación de los grupos religiosos, étnicos y civiles, incluidas las mujeres, en el Alto Consejo de la Paz del programa.

Con respecto a la Lista consolidada de personas y entidades sujetas a sanciones, apoyamos la eliminación de nombres de la lista, de acuerdo con las directrices del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1267 (1999), que dictan claros procedimientos para incluir a personas y entidades en la lista consolidada y para eliminarlas de la lista. Al mismo tiempo, Bosnia y Herzegovina reitera la importancia de erradicar la impunidad y de enjuiciar a todos los presuntos autores de crímenes. Esta es una condición importante para facilitar una paz duradera y la reconciliación de la sociedad.

El diálogo y la cooperación bilaterales y multilaterales son esenciales para resolver las cuestiones relacionadas con la seguridad e incrementar la cooperación económica, potenciando así las relaciones pacíficas. A ese respecto, acogemos con beneplácito y alentamos las actuales conversaciones bilaterales entre los Gobiernos del Afganistán y del Pakistán, así como la participación del Presidente Karzai en la cuarta cumbre trilateral, que se celebró en Teherán el 5 de agosto, y en la reunión en Sochi (Rusia) el 18 de agosto.

Bosnia y Herzegovina sigue especialmente preocupada por el incremento del costo humano del actual conflicto. Las conclusiones del informe sobre la protección de los civiles en el conflicto armado en el Afganistán, publicado por la UNAMA, son, de hecho, extremadamente alarmantes. Hemos sabido con la más profunda preocupación que la muerte de mujeres y niños afganos ha aumentado notablemente en este último año. Por consiguiente, solicitamos con urgencia que se dé alta prioridad a la adopción de medidas eficaces para proteger a los civiles afganos. Huelga decir que apoyamos plenamente las iniciativas destinadas a potenciar el respeto de los derechos humanos.

También nos preocupa profundamente el incremento de la drogodependencia entre la población afgana, así como las conclusiones recogidas en el Estudio del uso nacional de drogas en el Afganistán de 2009. Exhortamos a todos los agentes gubernamentales, internacionales y de la sociedad civil interesados a redoblar sus esfuerzos en el ámbito de la prevención y el tratamiento de la drogodependencia, como un componente importante de los programas de atención sanitaria y de desarrollo.

Por último, Bosnia y Herzegovina felicita al personal de la UNAMA y al Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, por su labor y dedicación infatigables. También expresamos nuestro pleno respaldo al establecimiento de una oficina de apoyo y de un centro de recuperación y continuidad de las actividades en situaciones de desastre, así como a la prevista introducción de mejoras en las actuales oficinas, lo cual facilitará las actividades de la Misión en apoyo del proceso de paz en el Afganistán y de la mejora de la vida diaria de la población afgana.

**Sr. Onemola** (Nigeria) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario

General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Staffan de Mistura, por su muy completa exposición informativa sobre la situación en el Afganistán, incluidas las elecciones parlamentarias que acaban de concluir. También deseo dar la bienvenida al Excmo. Sr. Zalmai Rassoul en la reunión de hoy del Consejo. Acotaré mi intervención a las cuestiones relacionadas con los avances políticos, las elecciones, la seguridad, el desarrollo económico y la dimensión regional.

Felicitemos al Gobierno y al pueblo del Afganistán por el éxito de la celebración de las elecciones parlamentarias el 18 de septiembre de 2010. Con tantos candidatos compitiendo por los numerosos escaños parlamentarios, los desafíos de celebrar elecciones parlamentarias ante las amenazas de violencia de los acérrimos insurgentes eran enormes. Por consiguiente, Nigeria saluda la valentía y resistencia del pueblo afgano al desafiar las dificultades y ejercer sus derechos, y destaca que han demostrado su determinación de consolidar la joven democracia nacional con un alto índice de participación durante las votaciones, a pesar de las amenazas e intimidación. El incremento de la participación de las mujeres, sobre todo aquellas que aspiraban a ocupar un escaño, es otra prueba del constante compromiso con la democracia.

Elogiamos a la Comisión Electoral Independiente, por su gestión y facilitación del proceso electoral. También elogiamos a la UNAMA, por proporcionar la capacitación y el apoyo técnico y logístico necesarios para la celebración de las elecciones.

Mientras esperamos los resultados finales y definitivos de la votación, el desafío que enfrentan los dirigentes políticos afganos es asegurar que los esfuerzos y sacrificios de la población no hayan sido en vano. Por lo tanto, los resultados deben reflejar la voluntad del pueblo. En ese sentido, instamos a que todas las quejas presentadas a la Comisión de Quejas Electorales se investiguen a fondo. El recuento parcial de votos en 7 de las 34 provincias del país, ordenado solo ayer, debe realizarse también concienzudamente. Instamos a todas las partes demandantes a que actúen con cautela y recurran a los canales legales para que se resuelvan esas quejas. Se insta a la Comisión de Quejas Electorales a que aplique las lecciones adquiridas de las elecciones previas y resuelva todas las

irregularidades y las quejas de una manera oportuna y de conformidad con la ley.

Conforme se acordó en la Jirga Consultiva de Paz, salir del estancamiento político en relación con las candidaturas para los cargos del Gabinete reviste igual importancia para la consolidación del proceso democrático del Afganistán. Instamos a los poderes legislativos y ejecutivos a que actúen de manera expedita para salir del estancamiento.

Para respaldar la reconciliación y una solución política se deben celebrar negociaciones y un diálogo constantes entre las partes. Por consiguiente, esperamos que el nombramiento por el Gobierno, el martes 28 de septiembre, de los miembros del Alto Consejo de la Paz, formado por caudillos, ancianos del pueblo y mujeres, impulse el proceso de reconciliación en el país.

Nigeria comparte la preocupación del Secretario General por el deterioro de la situación de seguridad en el Afganistán. Los más de 300 casos de ataques que se produjeron en el período previo a las elecciones, y durante ellas, confirman la precaria situación de seguridad en el país. Se destruyeron centros de votación en Kunar, Khost y Kandahar, y se lanzaron cohetes contra centros de votación en las zonas pobladas de Nangarhar y Kunar, donde murieron varios civiles. Sólo ayer, el Ministro del Interior del Afganistán confirmó un atentado suicida en el que murieron el Vicegobernador de la provincia de Ghazni, Sr. Mohammad Kazim Allahyar, y otras cinco personas, en un ataque directo contra su vehículo. Esos problemas de seguridad exigen el constante fortalecimiento de la capacidad y de la disposición del Gobierno al prepararse para asumir la plena responsabilidad en la aplicación de la ley en el país para 2014.

Nigeria reitera su apoyo al plan de acción del Gobierno e insta a la comunidad internacional a que alinee sus recursos y actividades para apoyar el programa y las prioridades contenidos en el plan. Se le debería dar prioridad al desarrollo de la infraestructura puesto que ello estimulará el empleo y ayudará al Gobierno del Afganistán a crear una economía autosuficiente y viable que dependa menos de la asistencia extranjera. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de respaldar la continuación del compromiso reiterado del Gobierno respecto de la doble vía que consiste en la seguridad y una rendición de cuentas eficaz ante el pueblo, contraído en la

Conferencia de Kabul. El Gobierno debería adoptar medidas concretas para garantizar la buena gobernanza, combatir la corrupción, mejorar la rendición de cuentas, adherirse al estado de derecho y reformar el sistema judicial.

La cooperación cada vez mayor entre el Afganistán y sus vecinos en cuanto a los delitos transfronterizos, el tráfico ilícito de estupefacientes, el contrabando de armas y la trata de personas demuestra la importancia de la dimensión regional para hacer frente a los desafíos que afronta el país. En ese sentido, celebramos el establecimiento del grupo central de alto nivel con el fin de crear el marco para la cooperación entre la Organización de Cooperación Económica, la Organización de la Conferencia Islámica, la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional y el Banco Islámico de Desarrollo. Acogemos con beneplácito la participación de la UNAMA en esas actividades.

Para concluir, Nigeria agradece al personal de la UNAMA su dedicación, y al Representante Especial de Mistura, su compromiso con los esfuerzos de paz en el Afganistán.

**Sra. Dunlop** (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su exposición informativa y su hábil liderazgo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Acojo también con beneplácito la presencia entre nosotros del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmai Rassoul, y agradezco sus observaciones.

Hoy deseo felicitar en especial al pueblo afgano, que una vez más desafió las amenazas terroristas para votar en las elecciones de la Wolesi Jirga, celebradas el 18 de septiembre. La propia celebración de las elecciones y las mejoras realizadas en su organización son acontecimientos importantes. El número impresionante de candidatos y la campaña vibrante demostraron la decisión del pueblo afgano de consolidar la gobernanza democrática.

Sin embargo, nos preocupan los informes sobre la violencia y la intimidación que impidieron que los centros de votación abrieran y que los electores votaran. El Brasil condena esos actos, así como los comentarios despectivos hechos contra las candidatas. Se debe enjuiciar a los responsables sin dilación.

En cuanto a las próximas etapas en el proceso electoral, se debe permitir que la Comisión Electoral Independiente, la Comisión de Quejas Electorales y sus oficinas provinciales cumplan sus funciones de conformidad con la legislación afgana y libre de injerencias.

Lamentablemente, la violencia desatada durante las elecciones refleja el aumento de la inseguridad en el país. Observamos con grave preocupación que 2010 se ha convertido ya en el año más violento en el Afganistán desde que comenzaron las actuales operaciones militares. Nos entristece en particular la muerte de civiles. El aumento del 55% en el número de víctimas que son niños es sumamente alarmante. El Brasil encomia a las fuerzas progubernamentales por haber realizado esfuerzos para reducir el número de muertes de civiles, que representa ya el 12% de la cifra total.

Sin embargo, se debe hacer más, sobre todo en cuanto a las víctimas de los incidentes en que aumentó el uso de la fuerza, que se incrementaron considerablemente. Obtener un progreso sostenido en las operaciones militares y en la transición hacia una mayor responsabilidad del Afganistán respecto de la seguridad es un elemento importante de cualquier estrategia para revertir las tendencias actuales. El proceso, basado en condiciones, de afganización de la seguridad constituye un aspecto central de los compromisos contraídos en las Conferencias de Londres y Kabul. Por consiguiente, nos alegramos de saber que se están alcanzando progresos respecto del reclutamiento y la capacitación del personal de seguridad afgano y del fortalecimiento del equilibrio étnico y regional y de la preparación en materia de derechos humanos de los contingentes y de la policía.

A las fuerzas afganas se les debe proporcionar elementos facilitadores y el equipo necesario para que puedan cumplir sus funciones en un entorno sumamente difícil. Para aumentar constantemente la titularidad del Afganistán respecto de su seguridad también hay que defender la soberanía afgana y poner a los poderes reguladores por encima de las empresas privadas, sean militares o de seguridad, que operan en territorio afgano.

El progreso constante es indispensable para otros aspectos del proceso de Kabul, sobre todo la reconciliación y la reintegración, la dimensión regional y el logro de la gobernanza y el desarrollo del pueblo

afgano. En ese sentido, acogemos con satisfacción el establecimiento del Alto Consejo de la Paz y observamos el reciente nombramiento por el Presidente Karzai de sus miembros, incluidas varias mujeres. La representación de los afganos de todas las regiones y orígenes étnicos y de las organizaciones de mujeres y de la sociedad civil constituye una salvaguardia importante para garantizar que el proceso de reconciliación no se produzca al precio de los derechos recientemente reivindicados.

Los esfuerzos por fortalecer la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia y alinear sus comités permanentes de manera más estrecha con los grupos de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán son otras medidas importantes para impulsar el proceso de Kabul, principalmente en cuanto a la coherencia de la ayuda. En este sentido, mi delegación agradecería que se diera más información en informes futuros sobre la ejecución de los programas nacionales afganos prioritarios, así como acerca del cumplimiento por la comunidad donante de los compromisos de Londres y Kabul sobre la asistencia presupuestaria y la reestructuración de la asistencia extrapresupuestaria.

El Brasil está plenamente de acuerdo con la evaluación del Secretario General en el sentido de que el proceso de Kabul sólo puede tener éxito si se lleva a cabo en todo el país a nivel local. Encomiamos los esfuerzos de la UNAMA por apoyar que los programas y planes de trabajo subnacionales sean compatibles con los programas nacionales prioritarios, así como por fomentar la capacidad a nivel provincial y de distrito. Lograr que las administraciones subnacionales sean más representativas de las realidades locales y más capaces de proporcionar gobernanza y desarrollo es clave para fomentar la estabilidad en el Afganistán.

El desarrollo de la agricultura reviste suma importancia para ayudar a sentar las bases de la prosperidad y la paz en el Afganistán. Nunca se insistirá lo suficiente en el importante papel que desempeña la agricultura, por ejemplo para exterminar o reducir los cultivos de adormidera y el tráfico de drogas.

El Brasil está comprometido a fortalecer su contribución a la estabilidad y el desarrollo del Afganistán. La reciente decisión de mi Gobierno de abrir una embajada en Kabul es una demostración práctica de ello. Sin embargo, no estamos esperando que ello suceda antes de que intensifiquemos nuestra

cooperación con el Afganistán. Precisamente ayer una misión técnica dirigida por el Organismo de Cooperación del Brasil se marchó del Afganistán tras celebrar intensas reuniones destinadas a determinar las esferas de cooperación técnica en materia de agricultura, minería y corte o pulido de gemas. La misión se organizó en estrechas consultas con el Gobierno del Afganistán para garantizar que nuestra cooperación coincida plenamente con las prioridades afganas.

Tanto en el marco de los foros internacionales, en particular el Consejo de Seguridad, y mediante una presencia fortalecida en Kabul y un ímpetu renovado en nuestra relación bilateral, el Brasil está dispuesto a trabajar junto con el pueblo afgano y su Gobierno con miras a un futuro más brillante.

**Sr. Mayr-Harting** (Austria) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. de Mistura, por su detallada exposición informativa y por la labor tan difícil que realiza al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul, al Consejo de Seguridad. Escuchamos con gran interés su importante contribución al debate de hoy, y le damos las gracias por ella.

Austria se adhiere a la declaración que formulará posteriormente la delegación de la Unión Europea en nombre de la Unión Europea. Quisiera, además, señalar lo siguiente.

Felicitamos al Gobierno del Afganistán y a la UNAMA por los preparativos tan exitosos y la organización de la Conferencia de Kabul hace dos meses. Este acontecimiento histórico fue una importante señal de que el Afganistán está dispuesto a asumir la responsabilidad por su seguridad y su desarrollo, y es capaz de hacerlo.

El cumplimiento oportuno de los compromisos contraídos tanto por el Gobierno del Afganistán como por la comunidad internacional es fundamental. Acogemos con agrado las primeras medidas concretas adoptadas por el Gobierno del Afganistán. La titularidad y el empoderamiento máximos del pueblo afgano en los sectores político y de la seguridad serán decisivos para lograr la estabilidad del país a largo plazo. El proceso de Kabul sólo puede tener éxito si incluye a todos los segmentos de la sociedad afgana. Celebramos los esfuerzos de la UNAMA por promover

la participación de la sociedad civil, incluidos los grupos de mujeres, y la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán en el proceso de Kabul, y la alentamos a que persevere en estos esfuerzos.

Tenemos la firme convicción de que el proceso de Kabul también debe ofrecer un dividendo de paz al pueblo afgano. El mejoramiento de los medios de subsistencia y la creación de oportunidades de ingreso sostenibles ayudarán a contener la influencia de los grupos extremistas. Es importante aumentar las oportunidades y beneficiarse del beneficioso papel que desempeñan las mujeres y las niñas afganas. También debemos hacer frente al gran aumento de incidentes delictivos en el Afganistán. Hay que apoyar a las autoridades encargadas del cumplimiento de la ley y a todos los que puedan vencer este desafío que está surgiendo para los civiles.

La celebración de elecciones parlamentarias fue otro importante hito en el proceso democrático de consolidación del Estado. Si bien tal vez sea demasiado prematuro para hacer una evaluación general, deseamos felicitar a la Comisión Electoral Independiente y a la UNAMA por las mejoras tangibles que se han logrado en la preparación de las elecciones. Estas elecciones se celebraron en condiciones verdaderamente difíciles, y los millones de ciudadanos afganos que acudieron a las urnas desafiando las amenazas y la intimidación de los talibanes merecen nuestro pleno respeto. Fue especialmente grato ver la gran participación de jóvenes afganos. Esperamos ahora que los órganos electorales afganos aborden plenamente y de manera imparcial y transparente todas las denuncias sobre irregularidades y las quejas que se hayan presentado. Además, obviamente, se necesitará una reforma electoral general y a largo plazo.

Reconocemos las medidas adoptadas por el Gobierno del Afganistán para promover una solución política poniendo en marcha y cumpliendo el programa de paz y reconciliación. Al mismo tiempo, no deben escatimarse esfuerzos para velar por que todos los que ya sufren los efectos del conflicto actual no sigan siendo víctimas del mismo y por que los derechos humanos, en especial los de las mujeres y los niños, no se vean comprometidos en el proceso de reconciliación.

Damos las gracias al Representante Especial por haber abogado por una amplia representación de las

comunidades religiosas y étnicas y de la población femenina en el cumplimiento del programa. Alentamos firmemente a la UNAMA a que mantenga al Consejo informado sobre los acontecimientos futuros, incluso con miras a la aplicación de las resoluciones 1325 (2000) y 1889 (2009).

Durante la reciente misión del Consejo de Seguridad al Afganistán, las autoridades y la opinión pública afganas demostraron considerable interés en examinar la Lista consolidada del Comité establecido en virtud de la resolución 1267 (1999) relativa a Al-Qaida y los talibanes, que tengo el honor de presidir. Nos complace, entretanto, que este proceso haya concluido y que haya permitido una actualización sustancial de la Lista. Al mismo tiempo, la Lista consolidada sigue siendo un documento vivo. Por tanto, debemos seguir velando por que la Lista refleje la amenaza real, lo cual significa que las entradas que ya no son pertinentes deben suprimirse y que las nuevas amenazas deben constar en las nuevas entradas correspondientes. Obviamente, ello exigirá una continua y estrecha cooperación entre el Comité y las autoridades afganas, y haré todo lo posible por promover esa cooperación durante el resto de mi mandato como Presidente del Comité 1267.

En el reciente informe de la UNAMA sobre la protección de los civiles se pone de manifiesto el creciente costo humano del conflicto. En el primer semestre de este año se ha registrado un aumento considerable del número de víctimas civiles. El número de víctimas entre las mujeres y sobre todo entre los niños aumentó notablemente en comparación con el año pasado. Los elementos antigubernamentales —y deseo recalcar este aspecto— fueron responsables de la gran mayoría de las muertes y las lesiones entre los civiles. Sus medios de guerra, a saber, el amplio uso de dispositivos explosivos improvisados y los ataques suicidas, el uso de civiles como escudos humanos, el reclutamiento de niños y las campañas de asesinato de sus propios conciudadanos violan los principios elementales del derecho internacional humanitario. Será fundamental tomar medidas para que los autores de estos delitos y de los delitos cometidos en el pasado rindan cuentas de sus actos. Hay que proporcionar formas eficaces de asistencia a las víctimas.

Por otra parte, la considerable disminución del número de víctimas civiles a manos de las fuerzas progubernamentales es un hecho positivo. También celebramos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán

para hacer frente a la situación de los niños afectados por los conflictos armados, en particular la creación del Comité Permanente Interministerial sobre los Niños y los Conflictos Armados, así como la intención del Gobierno de elaborar un plan de acción para impedir el reclutamiento de niños.

Por último, deseamos encomiar los esfuerzos del Representante Especial en apoyo de las iniciativas regionales y la cooperación, a fin de que todos los agentes regionales se unan en torno al objetivo común de lograr la estabilidad, la prosperidad y una paz duradera en el Afganistán y en la región.

**Sr. Wang Min** (China) (*habla en chino*): Ante todo, quisiera agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, su exposición informativa. Acojo con beneplácito la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmay Rassoul.

China felicita al Afganistán por la celebración exitosa de las elecciones parlamentarias el 18 de septiembre. Fue un acontecimiento de suma importancia en la vida política afgana, y constituye un importante paso para lograr un Afganistán administrado por afganos y llevar a cabo una reconstrucción pacífica. Valoramos muy positivamente la labor preparatoria llevada a cabo por el Gobierno del Afganistán en una situación muy difícil y compleja, y encomiamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por el apoyo y la asistencia que ha brindado al país. Esperamos que, a través de estas elecciones, el pueblo afgano impulse el logro del consenso para empezar a lograr rápidamente la reconciliación, la paz y el desarrollo.

El proceso de reconstrucción pacífica en el Afganistán se halla actualmente en una fase de transición crítica llena de retos. En julio se celebró con éxito la Conferencia de Kabul sobre el Afganistán. Esa Conferencia internacional, la primera celebrada en el Afganistán, fue significativa: constituyó un paso importante en el proceso de Kabul y enriqueció e intensificó la asociación entre el Afganistán y sus asociados internacionales a fin de impulsar el proceso de reconstrucción del país. En su próxima fase, la labor del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional debe centrarse en aplicar el comunicado adoptado en la Conferencia internacional de Kabul sobre el Afganistán.

La paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán requieren la titularidad y la guía del Gobierno y el pueblo de ese país. Respalamos los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Afganistán por consolidar su capacidad para ejercer el control en todo su territorio. A fin de lograr nuevos progresos tiene que seguir trabajándose de manera equilibrada en los ámbitos del desarrollo económico, la seguridad, la reconciliación nacional, la gobernanza, el estado de derecho y la lucha contra el tráfico de drogas. Alentamos al Gobierno y al pueblo a que también adopten medidas eficaces para acelerar el desarrollo económico y mejorar los niveles de vida. Apoyamos el programa afgano de paz y reintegración elaborado por el Gobierno, y esperamos que el Gobierno escuche los puntos de vista de su pueblo y sus partidos políticos para que pueda ampliarse la base política para la reconciliación.

La paz, la estabilidad y el desarrollo en el Afganistán también requieren la participación y el apoyo permanentes de la comunidad internacional, que, sobre la base del respeto de la independencia, soberanía e integridad territorial del país, debe cumplir sus compromisos de prestar asistencia al Afganistán. Tal asistencia debe ajustarse a la estrategia nacional de desarrollo del Afganistán y debe respetar las prioridades definidas por el propio país. Todos debemos seguir ayudando al Gobierno del Afganistán a mejorar su capacidad para mantener la seguridad a nivel nacional y a acelerar la consolidación de las fuerzas de policía y de seguridad. China está de acuerdo en que las Naciones Unidas y la UNAMA sigan desempeñando una función central de coordinación para facilitar la reconstrucción pacífica del Afganistán.

China se siente muy preocupada por el deterioro de la situación de seguridad en el país y por el número cada vez mayor de incidentes de seguridad. Nos causa preocupación el aumento de bajas entre los civiles inocentes. A nuestro juicio, la transferencia de las responsabilidades de seguridad al Gobierno del Afganistán debe hacerse tras garantizar la seguridad y estabilidad del país. Esperamos que, de conformidad con su mandato, la UNAMA haga más por proteger a los civiles.

**Sr. Heller** (México): Agradecemos al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Embajador Staffan de Mistura, la presentación del informe, así como su compromiso con

la paz y la estabilidad en el país. También agradecemos al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zalmai Rassoul, a quien hemos escuchado con atención.

El deterioro de la situación de seguridad en el país, del que da cuenta el informe del Secretario General (S/2010/463), en el que el número de incidentes se ha incrementado en un 69% en comparación con el año anterior, merma la confianza de la población civil en sus instituciones y socava los esfuerzos de la comunidad internacional y las Naciones Unidas en el terreno. Los altos costos humanos, materiales y políticos que diariamente enfrentan el Afganistán y la presencia internacional apuntan a la imperiosa necesidad de complementar las acciones militares con medidas de diálogo genuino e inclusivo y con un enfoque regional, a fin de contrarrestar el actual ciclo de violencia.

El proceso político, apoyado por los esfuerzos militares, debe ir siempre en el mismo sentido, bajo el liderazgo afgano y con el apoyo internacional necesario. En este sentido, damos la bienvenida al anuncio del Presidente Karzai sobre el establecimiento de una comisión de paz para el diálogo con los talibanes.

Ante la próxima disminución de los contingentes estadounidenses presentes en el país, el plan de transición conjunto entre la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y el Gobierno del Afganistán resulta fundamental. La supervisión por parte de la UNAMA de este plan para fortalecer el liderazgo del Gobierno y la apropiación nacional en todo el país deberán reflejar fielmente si el Gobierno cuenta con los recursos humanos, políticos y financieros necesarios para reasumir por completo sus responsabilidades en materia de seguridad. La comunidad internacional debe tener en mente que, si bien la necesidad más urgente del Afganistán es asegurar la estabilidad, la ausencia o disminución de las actividades militares por sí solas no garantizarán la seguridad en el país.

Ante la necesidad de reforzar el diálogo político y la planeación integral en el país, encomiamos la realización de la Conferencia de Kabul, efectuada el pasado 20 de julio, la cual representa un impulso para el proceso, mediante el cual los afganos retomarán, de manera gradual, la responsabilidad de su seguridad, gobernabilidad y desarrollo económico y social.

Celebramos las acciones efectuadas por el Gobierno para avanzar en dicho proceso al haber comenzado a detallar los 23 programas nacionales prioritarios, establecidos en la Conferencia de Kabul, con el enfoque de identificar beneficiarios a corto y mediano plazo. Consideramos que mediante una visión inclusiva, que incluya a las mujeres y las minorías étnicas y religiosas, la implementación de este proceso incrementará sus oportunidades de éxito.

Por otro lado, nos parece positiva la visita al Afganistán del Equipo de Vigilancia del Comité creado en virtud de la resolución 1267 (1999), encargado de revisar la lista consolidada que incluye a los individuos sujetos a sanciones, teniendo en cuenta que el proceso de deslistado en curso se da en línea con el programa de paz y reintegración del Gobierno del Afganistán, que este Consejo ha apoyado.

La labor del Embajador de Mistura en su calidad de copresidente de la Junta Mixta de Coordinación y Vigilancia, seguirá siendo particularmente valiosa, vigilando que se cumplan los compromisos de las Conferencias de Londres y de Kabul y facilitando la implementación de los programas de reconciliación afganos.

En materia de estado de derecho, reiteramos que la condición *sine qua non* para la consolidación de una paz sostenible en el Afganistán es la implementación de procesos de justicia y rendición de cuentas. Ello incluye la lucha contra la corrupción y contra el crimen organizado, especialmente el tráfico ilícito de drogas.

Mi delegación reitera su profunda preocupación por el número de niños que han resultado muertos o heridos en actos de violencia relacionados con el conflicto, el cual se ha incrementado de 2009 a la fecha en un 55%. Esto, aunado a la violencia sexual contra los niños en el país, continúa siendo un fenómeno generalizado. Urgimos a todas las partes a cumplir con sus obligaciones en el marco del derecho internacional humanitario, en particular con la resolución 1882 (2009) aprobada por este Consejo.

Con respecto a las elecciones parlamentarias celebradas el pasado 18 de septiembre, encomiamos todos los esfuerzos realizados por el Gobierno, así como el apoyo de la UNAMA y de la comunidad internacional para su celebración. Condenamos de manera enérgica las actividades terroristas y la violencia realizadas por los talibanes, Al-Qaida y otros elementos anti-Gobierno dirigidos a desestabilizar el

proceso y que limitaron el voto ciudadano en algunas partes del país. Por otro lado, nos preocupan los informes sobre irregularidades mayores durante estas elecciones. Consideramos prioritario que la Comisión de Quejas Electorales examine detenidamente las imputaciones presentadas, a fin de que el resultado final, que deberá ser emitido por la Comisión Electoral Independiente a finales de octubre, abone a la credibilidad y legitimidad de dichos comicios. Sin duda, este encomiable esfuerzo debe gravitar a favor de la democracia afgana y la estabilidad tanto en el país como en la región.

**Sr. Salam** (Líbano) (*habla en árabe*): Ante todo quiero transmitir mi agradecimiento al Secretario General por su informe sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2010/463). Asimismo, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Staffan de Mistura por sus esfuerzos y su detallada exposición informativa. También deseo dar la bienvenida al Sr. Zalmay Rassoul, Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, y agradecerle su importante declaración.

Quisiera formular las siguientes observaciones. En primer lugar, las elecciones parlamentarias celebradas el 18 de septiembre eran nuestro principal motivo de preocupación, ya que son un elemento clave de la democracia. Pusieron a prueba a las instituciones electorales afganas y a toda la comunidad internacional. Acogemos con satisfacción las medidas logísticas y técnicas que se adoptaron para garantizar el éxito de la jornada electoral de manera transparente y libre y para evitar o superar las deficiencias y brechas de las elecciones presidenciales de 2009. Además, el alentador nivel de participación y votantes —en concreto de mujeres— en estas condiciones extremadamente difíciles puso de manifiesto cuán comprometida está la sociedad afgana con el proceso democrático.

Sin embargo, la situación de la seguridad sigue siendo un importante obstáculo, ya sea en términos de las amenazas, o incluso los asesinatos, de candidatos y personal electoral, o de situaciones en las que se ha impedido a varios votantes ejercer su derecho al voto. Además, las irregularidades y el fraude son problemas muy graves, no menos importantes que la seguridad. Por ese motivo, la función de la Comisión de Quejas

Electorales resultó fundamental para limitar las secuelas de estos aspectos de las elecciones, en las que se produjeron varios incidentes.

En segundo lugar, convencidos de que una solución política es la manera adecuada de poner fin a la crisis en el Afganistán y garantizar que todos los interesados, sin excepción, participen en el Gobierno y de que las soluciones parciales no son viables, apoyamos el proceso de reconciliación y reintegración y reiteramos la necesidad de poner en práctica de manera oportuna las decisiones de la Conferencia de Kabul de 20 de julio. Dicho proceso debe incluir a todos los estratos de la sociedad en todo el país.

La Conferencia fue un compromiso de doble vía. Por una parte, puso de manifiesto el compromiso del Gobierno para mejorar la situación de la seguridad y la gobernanza, promover el desarrollo económico y social y luchar contra el tráfico de drogas en beneficio de la población. Por otra parte, también demostró el compromiso de la comunidad internacional para apoyar al Gobierno nacional afgano, introduciendo varios recursos y medios para garantizar que el Gobierno vuelva a asumir el control total de su territorio y reiterando nuestra condena a las actividades terroristas. Observamos con inquietud que la situación de la seguridad no ha mejorado en muchas regiones del país. El número total de incidentes relacionados con la seguridad ha aumentado, sin lugar a dudas, con respecto al mismo período del año pasado; el número de bajas civiles, incluidos mujeres y niños, sigue en aumento.

En tercer lugar, reiteramos la necesidad de cooperar a nivel regional y de apoyar a los países vecinos, habida cuenta de la relación de la situación de seguridad, incluida la economía, con la lucha contra el tráfico de drogas, que es una fuente básica de financiación del terrorismo. No cabe duda de que la paz en el Afganistán obrará en el interés de todos los países de la región.

**Sr. Mounqara-Moussotsi** (Gabón) (*habla en francés*): Permítaseme a mí también dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Staffan de Mistura, a quien he tenido el placer de ver y escuchar una vez más mientras se refería a la situación en el Afganistán. Tras haberlo visto recientemente desempeñando su labor sobre el terreno, valoro la importancia de sus opiniones y su análisis. Asimismo, doy la bienvenida al Ministro de



Relaciones Exteriores de la República Islámica del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmay Rassoul, y le doy las gracias por su declaración.

Al igual que otros oradores que han intervenido con anterioridad, acojo con satisfacción el éxito de la celebración de las elecciones parlamentarias el 18 de septiembre. La celebración de las elecciones, pese a las graves amenazas terroristas, supuso una gran prueba de la valentía y la determinación del pueblo afgano para dejar atrás esta lúgubre página de su historia y vivir como una sociedad organizada en un clima de paz. Sin embargo, deploramos el hecho de que, ante este compromiso del pueblo y el Gobierno afganos para trabajar por la paz, los insurgentes continúen encontrando nuevas maneras de crear confusión, acosar a las fuerzas de seguridad afganas, a las fuerzas internacionales y a la población civil en todo el país.

No obstante, las distintas conferencias y foros internacionales que se han celebrado señalan una mejora de la situación en el Afganistán. De hecho, el Gobierno ha realizado esfuerzos dignos de encomio en las esferas de buena gobernanza, derechos humanos y estado de derecho. Además, ha hecho todo lo posible por promover la reconciliación nacional, en concreto tendiendo la mano a los grupos marginales dispuestos a participar en el diálogo y a formar parte del proceso de paz y reconstrucción.

Por su parte, la comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, ha puesto en marcha la reforma del sector de la seguridad, a través de la capacitación y el equipamiento de las fuerzas de seguridad y defensa afganas. En cuanto a la ayuda electoral en concreto, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) se ha distinguido por su apoyo a varios procesos electorales, en concreto las recientes elecciones parlamentarias. Mi delegación espera que los resultados de los comicios se publiquen tras el examen de las quejas presentadas por varios partidos.

Además, como ha señalado el Sr. de Mistura, se celebraron elecciones abiertas que incluyeron, entre otras cosas, una participación abrumadora de mujeres. Por su parte, los organismos de las Naciones Unidas han trabajado arduamente para brindar asistencia a poblaciones necesitadas y reasentamiento a refugiados que volvieron a ingresar al país y que deseaban regresar a sus lugares de origen.

Sin embargo, estos esfuerzos parecen haber sido anulados por los crueles actos sin precedentes de terroristas que tratan de imponer su voluntad. Evidentemente, el clima de inestabilidad en la situación de seguridad socava de manera considerable los esfuerzos del Gobierno en favor de la estabilización y, a largo plazo, amenaza con desacreditar al Gobierno ante los ojos de la población. Por ello, instamos a que haya una mayor coordinación entre las instancias internacionales interesadas, ya sean bilaterales o multilaterales, y las autoridades afganas. Además, es importante fortalecer el apoyo logístico y financiero que se presta a las fuerzas de defensa y seguridad con el fin de aumentar su capacidad operacional.

Sr. Presidente: Como los miembros recordarán, durante su última misión al Afganistán —una misión que usted mismo dirigiera de manera competente— el Consejo examinó el carácter complejo de los retos de seguridad en el país. En efecto, varios grupúsculos se disputan el control del tráfico de armas y de estupefacientes. Como consecuencia de todas estas actividades marginales, la paz y la seguridad de civiles, fuerzas de seguridad y personal internacional, incluso el de la UNAMA, están bajo peligro constante.

Por consiguiente, subrayamos la necesidad de fortalecer la cooperación para enfrentar mejor los retos a la paz y la seguridad en la región. Sin duda, sería poco realista hacer caso omiso de las consecuencias y de la dimensión regional de la situación en el Afganistán.

Además, exhortamos a que se apliquen en mayor medida las decisiones adoptadas en la diversas conferencias sobre el Afganistán, incluidas las Conferencias de Londres y de Kabul. Esto significa, entre otras cosas, que se deben tener en cuenta las prioridades del Afganistán en lo concerniente a la seguridad y al desarrollo a largo plazo en ese país. En efecto, consideramos que la combinación de esfuerzos que se realizan en los planos militar, económico, social y político parece ser el enfoque más apropiado para alcanzar los objetivos de paz y de estabilización en el país. En ese respecto, apoyamos el plan de desarrollo del Gobierno del Afganistán. Invitamos a la comunidad de donantes a que preste apoyo financiero a ese plan.

Antes de concluir, reitero el respaldo del Gabón a la función de la UNAMA y celebro la tenacidad y la profesionalidad de su personal dirigido por el Representante Especial del Secretario General,

Sr. de Mistura. Sr. Presidente: Debo recordar aquí el liderazgo de Turquía en la cuestión del Afganistán y las considerables contribuciones que ha aportado su país al restablecimiento de la paz en el Afganistán.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi condición de representante de Turquía.

Yo también quisiera dar las gracias al Secretario General por su apoyo y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su amplia exposición informativa. Permítaseme también dar una sincera bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Excmo. Sr. Zalmai Rassoul, y reiterar nuestra gratitud por la cálida hospitalidad que se nos brindó durante la misión del Consejo al Afganistán. También quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento al Sr. de Mistura y a todo el personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su ardua labor y abnegados esfuerzos en el Afganistán.

Dado que soy el último miembro del Consejo que hace uso de la palabra, procuraré ser breve y centrarme en dos cuestiones principales. Primero, en lo referente a las elecciones, Turquía encomia al Gobierno del Afganistán por haber celebrado el 18 de septiembre, como se había previsto, las segundas elecciones parlamentarias desde 2001, a pesar de la difícil situación de seguridad, y encomiamos al pueblo del Afganistán por su participación e interés activos en las elecciones. Condenamos todos los ataques y todos los intentos de socavar el proceso electoral mediante la violencia, y ofrecemos nuestras condolencias a los familiares de quienes perdieron la vida.

Las elecciones fueron otro avance en la consolidación de las instituciones democráticas afganas y la unidad nacional. La celebración de las elecciones fue posible gracias a los esfuerzos abnegados de las autoridades afganas y al apoyo de la comunidad internacional a este proceso encabezado por el Afganistán, cuya titularidad detenta este país. Confiamos en que los órganos electorales del Afganistán seguirán realizando una labor adecuada en las semanas próximas. Es particularmente importante que la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales se ocupen de todos los reclamos que reciban de manera rápida, imparcial y transparente para garantizar que se anuncien los resultados finales en el tiempo debido.

Las elecciones fueron un paso crucial en el proceso político del Afganistán. Si las elecciones se celebran en forma puntual y los resultados se anuncian en las próximas semanas después de que se hayan atendido todos los reclamos, esperamos que podamos centrarnos en una mayor profundización de la afganización, que es la segunda cuestión que deseo abordar.

La garantía de durabilidad de los logros alcanzados hasta ahora está directamente vinculada con el afianzamiento de la titularidad y de la potenciación de los afganos. La Conferencia de Kabul ha sido un punto de inflexión en este sentido. El Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional deben centrarse ahora en la aplicación del proceso de Kabul, cuyo mensaje más importante fue la afganización y la titularidad del Afganistán. En ese sentido, nos complace observar que el Gobierno del Afganistán está demostrando una voluntad política firme para impulsar este proceso y está presentando planes concretos de aplicación. Por su parte, la comunidad internacional debe mostrar firmeza en sus compromisos y ayudar al Gobierno del Afganistán de manera que se adapte a las condiciones, prioridades y requisitos sobre el terreno.

Como se previó en la Conferencia de Kabul, el traspaso gradual de responsabilidades al Afganistán debe ser encabezado por los afganos. Debe regirse por condiciones y no debería interpretarse como una salida. Debería hacerse hincapié en el compromiso a largo plazo con el Afganistán en todas las formas que los afganos necesitan y solicitan. La transición es posible en una atmósfera de seguridad y estabilidad, que en última instancia requiere la reconciliación política. Este proceso debería procurar que se adhirieran todos los segmentos de la sociedad bajo el liderazgo del Gobierno del Afganistán, dándoles oportunidades equitativas para que sirvan a la causa del Afganistán y permitir su representación. El Afganistán solamente puede superar los obstáculos que ha estado padeciendo mediante una unidad y una solidaridad mayores en el plano nacional.

Asimismo, estamos convencidos de que un pilar esencial para garantizar el carácter irreversible del proceso en curso en el Afganistán está directamente vinculado con la cooperación regional entre el Afganistán y sus vecinos. Este es uno de los pilares del enfoque integral, que incluye la reconciliación. En este entendimiento hemos organizado reuniones de varias

modalidades, entre enero y julio, incluidas dos cumbres y dos reuniones ministeriales.

Para concluir, la Conferencia de Kabul fue un comienzo. Su aplicación necesita un liderazgo firme por parte de las autoridades afganas y una estrecha coordinación entre los asociados afganos. En ese sentido, Turquía ha llevado a cabo el programa de asistencia más amplio de su historia, que incluye varias capacidades civiles y militares que respaldan el histórico proceso de transformación del Afganistán. El compromiso de Turquía con el Afganistán es de largo plazo, y su asistencia continuará mientras los afganos la necesiten.

Reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante del Canadá.

**Sr. McNee (Canadá)** (*habla en inglés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Excmo. Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Rassoul, y al Sr. de Mistura por participar en este importante debate y por las declaraciones sumamente útiles que formularon esta mañana.

El 18 de septiembre, el pueblo afgano votó en las primeras elecciones parlamentarias dirigidas por los afganos desde el decenio de 1960. Tras las dificultades de las elecciones de 2009, fue esencial que la Comisión Electoral Independiente demostrara una mejor capacidad para organizar elecciones. La Comisión ha encarado ese reto en estas elecciones parlamentarias, que se organizaron mejor que las anteriores.

A pesar de ello, se registraron problemas el día de los comicios, en el que hubo violencia y resultó en muchas acusaciones de fraude. La violencia perpetrada por insurgentes el día de los comicios fue una afrenta a los derechos democráticos del pueblo afgano. Sin embargo, las autoridades afganas, con el apoyo de las Naciones Unidas, demostraron que era posible dar a los afganos la oportunidad de votar. La comunidad internacional, junto al pueblo afgano, espera ahora los resultados definitivos y certificados. La decisión definitiva sobre la credibilidad de esas elecciones estará determinada por la forma en que se desempeñen la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales en el período de recuento. Ese período podría transcurrir con ciertas controversias. La Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales deberán trabajar de forma

transparente y eficiente a fin de que los afganos puedan ver de qué forma se abordan sus quejas y reclamos.

La mejora de los procesos electorales es sólo un aspecto del esfuerzo general en el Afganistán. El Canadá toma nota con gran satisfacción del último informe del Secretario General sobre la situación (S/2010/463). En el informe se señala que la Conferencia de Kabul representó un hito en la transición del Afganistán hacia el pleno ejercicio de su autoridad soberana y el Canadá está totalmente de acuerdo con ello. Los planes sectoriales preparados para la Conferencia por el Gobierno del Afganistán demostraron su creciente capacidad de coordinar y dirigir cuestiones esenciales para la seguridad y la estabilidad futuras del Afganistán.

Sin embargo, la Conferencia es solo el primer paso en el proceso más amplio de Kabul. Si bien la evaluación positiva del proceso que hizo el Secretario General resulta alentadora, queda aún mucho por hacer. El Gobierno del Afganistán debe señalar cuáles considera que son los próximos pasos del proceso de Kabul y, sobre todo, elaborar su plan de 100 días con el objeto de mantener el impulso.

La creación de un mecanismo que pueda asegurar la supervisión transparente de los compromisos contraídos es fundamental para el proceso de Kabul. Sugerimos que los progresos realizados en relación con esos compromisos se comuniquen periódicamente a los afganos para que éstos puedan pedir a su propio Gobierno la rendición de cuentas.

Un elemento fundamental de los compromisos contraídos en julio último, en Kabul, es la transferencia gradual, eficaz y sostenible a las autoridades afganas, en 2014, de la responsabilidad en materia de seguridad. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad facilitará la transición hacia la conducción afgana de la seguridad. Sin embargo, para que la transición sea eficaz y sostenible, las autoridades y el pueblo del Afganistán deben estar en condiciones de controlarla y aceptarla.

Por lo tanto, será importante que el Gobierno del Afganistán aliente la participación de sus ciudadanos. Es alentador que en los últimos meses el Gobierno afgano haya mostrado un mayor control en ese ámbito. Las metas a corto plazo encaminadas a lograr una transición de la seguridad deben explicarse claramente al pueblo afgano y el Gobierno debe destinar los recursos suficientes a ese fin.

La transición eficaz depende de una mejor gobernanza, elemento que también constituyó una prioridad en los compromisos de la Conferencia de Kabul. En nuestra opinión, las partes que intervienen en la seguridad deben trabajar en estrecha colaboración con sus homólogos civiles con el objeto de procurar que las provincias identificadas para la transición cumplan con las condiciones de gobernanza necesarias. Hay que adoptar también medidas concretas en la esfera de la reforma electoral, la lucha contra la corrupción y el respeto de los derechos humanos a fin de que el Gobierno del Afganistán responda realmente a las necesidades de su pueblo.

*(continúa en francés)*

El conflicto del Afganistán no puede solucionarse únicamente con medios militares. Entre las iniciativas para lograr una paz duradera en el Afganistán debe figurar el diálogo con todas las partes de la sociedad afgana, incluidas las mujeres y los grupos vulnerables. Todo proceso de reconciliación viable en el Afganistán debe estar dirigido por los afganos e incluir a los que renuncien al terrorismo y declaren su respeto a la Constitución afgana.

A ese respecto, la creación del Alto Consejo de la Paz es un paso importante. Al iniciar su labor, el Consejo debe demostrar que puede representar los diversos intereses de todo el pueblo del Afganistán, independientemente de la etnia, la religión, la tribu o el género.

En la Conferencia de Kabul se reconoció que la cooperación regional es fundamental para la paz, la estabilidad y la recuperación en el largo plazo en el Afganistán. Se necesita el apoyo sostenido y constructivo de los vecinos del Afganistán con el objeto de debilitar los refugios seguros de quienes podrían atacar al Afganistán. Ese apoyo no sólo brindará estabilidad al Afganistán sino también a toda la región. Una mayor estabilidad y cooperación en Asia meridional son condición indispensable para el comercio regional, algo que puede aumentar la prosperidad de toda la región.

Para concluir, nos sentimos alentados por los progresos que se han observado en los últimos meses, así como por los importantes compromisos contraídos por el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional en la Conferencia de Kabul. Sin embargo, existen aún numerosos problemas. Ha llegado el momento de demostrar de forma práctica al pueblo del

Afganistán nuestro apoyo continuo con el objeto de ayudar al Gobierno del Afganistán a cumplir las promesas que realizó en la Conferencia de Kabul.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Noruega.

**Sra. Smith** (Noruega) (*habla en inglés*): Permitaseme, en primer lugar, expresar nuestro sincero apoyo al Representante Especial de Mistura, a sus esfuerzos por cumplir el mandato recientemente reorientado de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y a su interés en la titularidad afgana. En este momento de transición a esa titularidad, el papel de la UNAMA es fundamental, sobre todo porque es el garante internacional de la integridad de la transición a un liderazgo afgano más firme.

La Conferencia de Kabul fue un paso importante hacia una mayor titularidad del Afganistán. Movilizó un amplio apoyo internacional y mostró el compromiso claro del Gobierno afgano con su propio pueblo. Sin embargo, la clave es la aplicación concreta de los compromisos asumidos en la Conferencia, y los donantes deben empezar a coordinar su apoyo con las prioridades del Afganistán.

Noruega ya está haciendo su aporte a la coordinación y la coherencia. Por otra parte, el éxito del proceso de Kabul requiere un liderazgo afgano más sólido. Los nuevos programas nacionales presentados en la Conferencia deben ser aplicados pronto y de manera secuencial a través de objetivos y ámbitos prioritarios claros.

El liderazgo afgano y la rendición de cuentas son fundamentales para que el proceso de Kabul tenga éxito. Ese liderazgo, en verdad, debe promover los procesos políticos inclusivos y verdaderamente nacionales. De lo contrario, el apoyo público a la titularidad afgana va a disminuir.

Recientemente se está prestando una atención renovada a la corrupción y el mal gobierno administrativo, lo que destaca también la necesidad de que el Gobierno de Afganistán muestre una mayor voluntad política para combatir la corrupción y reformar las instituciones del Estado, que son requisitos indispensables para un programa sostenible de construcción del Estado sobre la base de un contrato entre el pueblo del Afganistán y su Gobierno.

Además, el proceso de Kabul sólo podrá tener éxito si verdaderamente se aplica a nivel provincial y de distritos en todo el país. Los esfuerzos hacia la transición, así como la aplicación de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán en todo el país, apuntan a una necesidad más urgente de adoptar una política afgana viable de gobernanza subnacional.

Como hemos subrayado varias veces antes en este Salón, la paz y la reintegración en Afganistán no sólo deben ser dirigidas por los afganos, sino que también deben basarse en el principio de la inclusión y desarrollarse de conformidad con la Constitución y las normas internacionales de derechos humanos. Noruega apoya un proceso de reconciliación dirigido por los afganos, incluyendo conversaciones con los integrantes de la oposición armada que han renunciado a la violencia y reanudado la vida civil, como parte de un acuerdo político viable y amplio en el Afganistán. Pero este proceso tiene que ser inclusivo, transparente y verdaderamente nacional. La reconciliación exige una amplia representación de grupos de la sociedad religiosa, étnica y civil, incluidas las mujeres.

En este sentido, nos preocupa la composición limitada del Alto Consejo de la Paz, que fue anunciada ayer por el Presidente Karzai. Muchos grupos relevantes de la comunidad afgana han sido dejados de lado, incluida la sociedad civil. Estamos, en particular, preocupados por el escaso número de mujeres que integran el Consejo. La participación de la mujer es clave para cualquier proceso de paz duradero. Puesto que el mes próximo se cumple el décimo aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000) sobre la mujer, la paz y la seguridad, reiteramos la importancia de su aplicación a este respecto.

Además, es importante que durante todos los esfuerzos de reintegración y reconciliación no se excluya la justicia de transición. Abordar las cuestiones relativas a la justicia de transición y los derechos humanos en un contexto de conflicto constante es difícil, pero los afganos deben estar incluidos de manera efectiva y sus derechos deben estar protegidos en el contexto de un proceso de paz. La injusticia es una cuestión tan estratégica como lo puedan ser la corrupción o la gobernanza deficiente.

Noruega acoge con agrado la creación hoy de la Dependencia de Apoyo a los Derechos Humanos del Ministerio de Justicia y tiene grandes expectativas puestas en el papel que desempeñará para promover la

capacidad del Gobierno afgano de cumplir sus obligaciones internacionales en materia de derechos humanos de manera coordinada.

Todavía es temprano para juzgar el resultado de las recientes elecciones parlamentarias, de las que los resultados preliminares se esperan para principios del mes que viene. La verdadera prueba será si las instituciones electorales, la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales son capaces de abordar las quejas y las irregularidades de manera sistemática e imparcial. No obstante, no es demasiado pronto para determinar la necesidad de una reforma electoral a largo plazo y de un mayor fomento de la capacidad de las instituciones electorales afganas.

Las recomendaciones de los afganos y de las misiones de observación internacionales son fundamentales en ese sentido. Ese proceso debe incluir la ampliación y el fortalecimiento de los esfuerzos de educación cívica sobre las elecciones, con el objetivo particular de incluir a las mujeres y a los grupos de la sociedad civil en el proceso político.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Alemania.

**Sr. Wittig** (Alemania) (*habla en inglés*): Gracias por haber brindado a Alemania la oportunidad de participar en este debate. Sr. Presidente: Quisiera encomiar a su Gobierno por seguir desempeñando un papel constructivo en la promoción de la cooperación regional en el Asia central y meridional, en particular a través del proceso de cooperación de Ankara. Lo felicitamos por haber auspiciado la Cumbre de Estambul sobre la amistad y la cooperación en el “Corazón de Asia” en enero de este año. Esperamos con interés la cuarta conferencia de cooperación económica regional sobre el Afganistán, que se celebrará en Estambul a principios de noviembre.

Al igual que otros oradores anteriores, quisiera acoger con agrado el último informe del Secretario General sobre el Afganistán (S/2010/463) y dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, por su completa exposición informativa. También quisiéramos expresar nuestro agradecimiento al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Zalmay Rassoul, por sus valiosas e importantes observaciones.

Alemania suscribe plenamente la declaración que se formulará más tarde en nombre de la Unión Europea.

Alemania quisiera exponer brevemente sus opiniones, en particular en relación con los siguientes cuatro temas: los procesos jurídicos, incluida la reconciliación; la promoción de la cooperación regional; la transición de las responsabilidades plenas; y, por último, las recientes elecciones en el Afganistán.

Primero, las conferencias de Londres y Kabul y el proceso de Kabul han corroborado claramente la alianza de la comunidad internacional con el pueblo afgano y el Gobierno afgano. Observamos con satisfacción que el Gobierno afgano participa en la aplicación de los compromisos políticos expuestos por el Presidente Karzai en su discurso de investidura para un segundo mandato, así como en la Conferencia de Londres. Animamos encarecidamente al Gobierno afgano a que continúe con este proceso y a que fortalezca la confianza del pueblo afgano en su Gobierno y en el proceso democrático.

Encomiamos al Presidente Karzai por el debate inclusivo con los dirigentes afganos en el marco de la Jirga de la Paz en junio y acogemos con agrado las candidaturas para un Alto Consejo de la Paz. Los animamos a él y a su Gobierno a que adopten otras medidas en ese sentido. Este proceso sólo puede ser un proceso dirigido por los afganos y debe seguir siéndolo. La comunidad internacional puede asumir y sólo asumirá un papel secundario. En este contexto, el programa de paz y reintegración del Afganistán es un elemento muy importante y Alemania lo apoya a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Segundo, en cuanto a la promoción de la cooperación regional, quisiéramos aplaudir las medidas concretas adoptadas por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Tienen un mérito especial la iniciativa de la ruta de la seda y su influencia regional. Nos gustaría que este enfoque regional constructivo continuara.

Además, como el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul, señaló en el discurso que pronunció en la Asamblea General el lunes, la promesa de la comunidad internacional al pueblo del Afganistán sobre una vida sin miedo a la amenaza del terrorismo internacional sigue sin cumplirse.

La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y el Gobierno afgano están a punto de entrar en la fase de transición, en la que la responsabilidad de la seguridad pasará gradualmente a estar en manos de la parte afgana. Esto permitirá al Gobierno afgano ejercer plenamente su soberanía. Durante esta fase crítica, seguiremos siendo un asociado fidedigno del Afganistán y continuaremos ayudando al pueblo afgano en su lucha por vivir con paz y prosperidad y por ejercer sus derechos consagrados en la Constitución afgana, incluidos los derechos humanos y los derechos de la mujer. Nuestro apoyo al Gobierno y al pueblo afganos continuará también después de que se complete la transición.

Por último, las elecciones de este año a la Wolesi Jirga constituyeron un hecho importante para la democracia aún joven del Afganistán. Quisiéramos aplaudir la valentía del pueblo afgano por su participación en estas elecciones, a pesar de las amenazas de seguridad. Alentamos a las instituciones afganas pertinentes a que se ocupen de todos los presuntos casos de irregularidad y fraude para garantizar un proceso electoral digno de crédito y legítimo. Las enseñanzas que se han sacado de estas elecciones también demostrarán la importancia de las reformas electorales. En este sentido, quisiera subrayar que Alemania está dispuesta a apoyar los esfuerzos del Gobierno afgano por preparar el terreno para elecciones futuras.

Para concluir, quisiéramos animar al Consejo a apoyar al Sr. Staffan de Mistura y a su equipo proporcionándoles la orientación política necesaria. Nuestras expectativas con respecto a la UNAMA deben ser realistas y deben centrarse en las prioridades fundamentales.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nueva Zelandia.

**Sr. McLay** (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Nueva Zelandia agradece la oportunidad de contribuir a este debate y da las gracias al Secretario General por su último informe (S/2010/463). Celebramos la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Rassoul, y del Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, a quien damos las gracias en particular por su completa exposición informativa al Consejo.

Me centraré en cuatro cuestiones del informe del Secretario General: las elecciones, la situación de

seguridad, la gobernanza y la necesidad de una solución política.

Para los resultados definitivos todavía faltan algunas semanas, pero una de las conclusiones de las elecciones celebradas el 18 de septiembre ya es muy clara: millones de afganos decididos demostraron valentía y determinación y desafiaron las amenazas de violencia para elegir a su Parlamento. Felicitamos a los que votaron. Tienen derecho a ver esa misma determinación reflejada en todos los niveles de su sociedad.

No podemos juzgar ni juzgamos al Afganistán igual que a las democracias maduras de larga data, pero nos decepciona el hecho de que en algunas zonas no se pudieran celebrar elecciones debido a cuestiones de seguridad y nos preocupan las denuncias de fraude electoral extenso.

Animamos a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión de Quejas Electorales a que sigan supervisando rigurosamente el proceso electoral y, más en concreto, a que se ocupen de las denuncias de fraude, para garantizar que el nuevo Parlamento refleje mejor la voluntad de la población y trabaje en su nombre.

Junto con otros asociados internacionales, Nueva Zelandia se compromete a ayudar al Afganistán a tomar la iniciativa en cuestiones de seguridad, gobernanza y desarrollo económico y social. Los compromisos que el Presidente Karzai asumió en la Conferencia de Londres en enero y el programa de acción avalado en Kabul en julio son parámetros en función de los cuales se puede evaluar el progreso del Afganistán.

Reconocemos que las condiciones de seguridad dificultan mucho el progreso. Las elecciones se celebraron durante uno de los períodos más violentos del Afganistán desde que se derrocó a los talibanes del poder. La violencia ha afectado a los afganos, a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán y a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). De hecho, para la FIAS, 2010 ha sido el peor año de la guerra con, hasta ahora, más de 530 muertes, incluida la primera víctima neozelandesa en combate.

Si bien la situación en materia de seguridad sigue siendo inestable, vemos indicios positivos de mejora. Aplaudimos los esfuerzos por fomentar la capacidad de

las fuerzas nacionales de seguridad afganas, y nos satisface en particular que las cifras estén aumentando antes del plazo previsto. Acogemos con agrado el incremento de casi 40.000 efectivos de la FIAS así como el compromiso que el Presidente Karzai asumió en la Conferencia de Kabul en el sentido de que para finales de 2014 las fuerzas nacionales de seguridad afganas serán las principales responsables de la seguridad en toda la nación. Ayudaremos a facilitar y a apoyar ese proceso en la provincia de Bamyan.

Una mayor seguridad aumentará las posibilidades de que mejoren la gobernanza, la ejecución de programas sociales y el desarrollo económico. No obstante, los beneficios que se deriven de la mejora de la gobernanza deberán distribuirse de modo parejo y ser sostenibles. Además, deben contar con la aprobación de aquellos que prestan apoyo y ofrecen financiación.

La corrupción sigue siendo un gran obstáculo para el progreso del Afganistán, y es preciso abordar constantemente ese problema, que destruye la capacidad y socava la confianza pública e internacional. Esperamos que el Gobierno del Afganistán haga mayores progresos en la lucha contra la corrupción y las cuestiones de la gobernanza. Ello contribuirá a que, con el apoyo de la comunidad internacional, el Afganistán sea cada vez más autónomo.

El nuevo parlamento tiene un importante papel que desempeñar para fomentar la confianza en el Gobierno central y garantizar que éste esté conectado con las provincias, de manera que, unidos, el Gobierno central y los gobiernos provinciales puedan constituir un bloque compacto. En particular, instamos al parlamento a encontrar los medios de poner fin al estancamiento que durante nueve meses ha impedido al Presidente Karzai completar el nombramiento de todos los cargos en su Gabinete.

En Bamyan, Nueva Zelandia trabaja partiendo de la idea de que una gobernanza capaz y fiable sigue siendo el factor fundamental para un desarrollo eficaz. Hemos asignado más recursos para el desarrollo, hemos designado a un asesor en esa materia y hemos nombrado por primera vez dirigentes civiles del equipo provincial de reconstrucción. Hemos designado nuestro primer Embajador residente en Kabul. Ello es compatible con los esfuerzos internacionales que se realizan para equilibrar las contribuciones militares con



las contribuciones civiles, así como con el proceso de traspaso de Bamyán a un liderazgo afgano en todos los ámbitos que tienen que ver con la seguridad, la gobernanza y el desarrollo.

Por sí mismo, el enfrentamiento armado no garantizará el futuro del Afganistán; sólo una solución política puede conducir a una paz duradera. Esa solución debe seguir aislando a los líderes insurgentes más intransigentes e impulsar a la mayoría a reintegrarse a la sociedad. Todas las partes tendrán que hacer avenencias, pero a Nueva Zelandia le inquietaría que si en este proceso presenciáramos el regreso de los mismos que fueron expulsados del poder hace nueve años y sería motivo de honda consternación comprobar que un acuerdo político contemplara la tolerancia oficial frente a la represión de las mujeres y las minorías. Ni nosotros —ni tampoco otros— hemos puesto a nuestros ciudadanos en peligro para apoyar esos resultados.

Continuaremos siguiendo de cerca los resultados a largo plazo obtenidos en la Jirga de Paz que auspició el Presidente Karzai en junio. La creación este mes por el Presidente del Alto Consejo de la Paz es un inicio promisorio, pero necesitamos ver resultados.

Los vecinos del Afganistán también tienen un importante papel que desempeñar en el logro de una solución política. Nueva Zelandia se sintió complacida por el apoyo que brindó el Pakistán al proceso de reconciliación en enero y acogió con beneplácito la declaración del Pakistán y el Afganistán sobre cooperación bilateral que se formuló en junio. Es obvio que el Pakistán está interesado en tener un Estado estable en su frontera occidental, de manera que esperamos que mantenga una colaboración más estrecha y constructiva con el Afganistán. La cooperación en cuestiones esenciales, tales como el control de las fronteras, el comercio, la represión del tráfico de estupefacientes y la lucha contra la insurgencia será esencial para ayudar a garantizar un mejor futuro para la región.

El próximo año representará un gran hito con respecto a la participación militar internacional, con cerca de 150.000 efectivos de casi 50 países que aportan contingentes al Afganistán. Los soldados de Nueva Zelandia fueron unos de los primeros que se sumaron a la campaña contra el terrorismo hace casi 10 años, y aún hoy siguen junto al pueblo del Afganistán en su crecimiento como nación. Ellos

cuentan con nuestro apoyo en ese crecimiento y tienen nuestro respaldo en sus esfuerzos en pos de ese resultado.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán.

**Sr. Haroon** (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo felicitarlo sinceramente por la manera exitosa en que Turquía ejerció la Presidencia del Consejo de Seguridad y por su hábil dirección de la labor del Consejo durante este mes. También deseo felicitar al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, quien se encuentra entre nosotros, y al Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura, porque creo que esta vez se ha registrado un cambio notable en la labor del Secretario General. Pienso que, por primera vez, tenemos algo claramente positivo que celebrar. Sobre la base del tercer informe trimestral del Secretario General (S/2010/463), deseo felicitarlos a todos por los logros y avances en el Afganistán.

Con el paso de los años, los informes del Secretario General se han convertido en una declaración verosímil de los avances y reveses que tienen lugar en el Afganistán. Observo con alegría que en el informe más reciente los avances superan a los reveses. Esa tendencia debe mantenerse.

En el informe del Secretario General que hoy examinamos se indica en forma acertada que la Conferencia de Kabul ha sido el acontecimiento político más importante de los últimos tres meses. La Conferencia fue acontecimiento trascendental. Su resultado, el proceso de Kabul, ha generado optimismo de cara al futuro.

En el proceso de Kabul se establecen con claridad las funciones respectivas que deben desempeñar el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional en forma de compromisos conjuntos y parámetros detallados. A medida que el Gobierno del Afganistán asuma mayores responsabilidades en los ámbitos de la seguridad, la gobernanza y el desarrollo económico y social, seguirá necesitando el apoyo de la comunidad internacional durante cierto tiempo. Tenemos la sincera esperanza de que las partes a ambos lados de esta ecuación cumplan las tareas incluidas en sus mandatos. Estamos de acuerdo con el Secretario General en que, para que el proceso de Kabul tenga éxito, nuestros esfuerzos deben centrarse en ámbitos prioritarios, con una secuencia y una coordinación adecuada.



El Secretario General también nos ha advertido que el optimismo y los progresos alcanzados en el Afganistán “siguen eclipsados por el deterioro de la situación de seguridad”. El Secretario General acertadamente observó que, en el ámbito de la seguridad, los esfuerzos del Gobierno para ejecutar los programas de paz y reintegración son particularmente importantes.

En una sociedad que ha sufrido 40 años de guerra la agobiante cuestión de la seguridad no puede abordarse mediante otra guerra. Las acciones militares por sí solas no son y no serán una solución para los problemas del Afganistán.

Coincidimos con lo expresado por el Secretario General en el sentido de que el proceso de reconciliación es vital para una paz duradera y a largo plazo en el Afganistán. El Pakistán apoya un proceso de reconciliación que esté encabezado por el Afganistán y que sea incluyente, de manera que atraiga a los grupos de la oposición al ámbito político general. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la creación del Alto Consejo de la Paz en el Afganistán. Albergamos la esperanza de que el Consejo de Seguridad siga siendo un asociado de buena voluntad del Gobierno del Afganistán en el proceso de reconciliación.

El Pakistán siempre ha hecho hincapié en la importancia de la unidad regional para hacer frente a los retos de la seguridad y el desarrollo en el Afganistán. A los vecinos inmediatos del Afganistán les corresponde desempeñar un papel especial en el logro de su estabilidad. El Pakistán trabaja con otros países en una serie de importantes iniciativas regionales sobre el Afganistán. Esas iniciativas tienen por objeto lograr una mayor interrelación regional con miras a promover la cooperación económica y comercial, así como a erradicar las amenazas que plantean los estupefacientes, el terrorismo y el extremismo.

El Pakistán está profundamente comprometido con el fortalecimiento de sus lazos con el Afganistán en todos los ámbitos. Nuestras relaciones bilaterales se caracterizan por la cooperación estrecha en todas las esferas. Existe un diálogo continuo y un intercambio periódico de visitas al más alto nivel. El Presidente Hamid Karzai efectuó una importante visita al Pakistán este mes. La declaración conjunta emitida con motivo

de su visita traza la trayectoria futura de nuestras relaciones bilaterales.

Anteriormente, nuestros dos países concluyeron con éxito un Acuerdo sobre el comercio de tránsito, que actualizó un acuerdo similar suscrito en 1962. Nos hemos comprometido a proseguir diversos proyectos de desarrollo en el Afganistán, a pesar de nuestras conocidas limitaciones debido a las inundaciones sin precedentes que han devastado al Pakistán. También mantenemos lazos de cooperación en el ámbito de la seguridad y el intercambio de datos e información con el Afganistán, incluso a través de la Comisión Tripartita, que también comprende a los Estados Unidos de América y a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS).

El Pakistán ha elogiado a la nación y al Gobierno afganos, así como a la Comisión Electoral Independiente, por el éxito en la celebración de las elecciones de la Asamblea Nacional —Wolesi Jirga— el 18 de septiembre. Estas elecciones demuestran el compromiso para fortalecer las tradiciones e instituciones democráticas en el Afganistán, a pesar de los numerosos desafíos. Aquellos que conocen bien la región —y estoy seguro de que Staffan lo confirmaría— saben cuán difícil es instaurar allí la democracia.

Solicitamos el retorno temprano y voluntario de los casi 3 millones de refugiados afganos que aún viven en el Pakistán. Hemos observado algunos avances en ese ámbito, con el retorno voluntario en los últimos tres meses de 91.583 refugiados que residían en el Pakistán, tal como se señala en el informe. Ese es un grato paso adelante. Recalcamos la necesidad de potenciar los programas de reintegración para los refugiados dentro de la estrategia de desarrollo del Afganistán.

Aquí me gustaría decir que hay corredores que han cruzado durante siglos desde el Este del Afganistán hasta el corazón de la India. Creo que el mayor reino dirigido por los afganos estaba situado en Madyar Pradesh y se conocía con el nombre de Bhopal. Curiosamente, ahora estamos combatiendo el terrorismo en Waziristan septentrional —en concreto contra la tribu orakzai—, y ese enorme reino en la India —Bhopal— era un reino orakzai. Ello demuestra que la población no debe preocuparse de los santuarios, sino de los siglos de viajes a esas zonas, que siguen estando donde estaban. Las personas seguirán yendo y

viniendo. Trazar fronteras divisorias como lo hemos hecho —ya sea la de Durand o la de Maginot en Francia, que desde luego no frenó a Hitler— no va a parar a nadie. Las personas llevan consigo un bagaje de siglos de historia y seguirán recorriendo las rutas que conocen y aceptan.

Las Naciones Unidas, a través de su Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), bajo la capaz dirección de Staffan de Mistura, están desempeñando una loable función en el país. Creo que el progreso que hoy observamos es mérito suyo y de la gran labor que ha llevado a cabo en el corto período que lleva allí. El Pakistán valora enormemente las actividades de la UNAMA en los ámbitos de la asistencia a la gobernanza, la prestación de ayuda, las reformas judiciales, la coordinación entre los donantes, la asistencia humanitaria, la erradicación de los cultivos de adormidera, la lucha contra los estupefacientes y la remoción de minas terrestres. Aprovecho esta oportunidad que se me brinda para reiterar nuestra disposición a prestar toda la asistencia posible al Representante Especial del Secretario General, Sr. de Mistura, y a su equipo.

Al completar el primer decenio de colaboración con el Afganistán tras el proceso de Bonn, la comunidad internacional debe mantenerse firme en sus compromisos y discreta en su conducta. El próximo mes, el Consejo de Seguridad examinará el mandato de la FIAS. Entre tanto, el Gobierno del Afganistán también hará un seguimiento de la Conferencia de Kabul y del proceso de reconciliación. Esos son importantes hitos en nuestro proceso para reconstruir el Afganistán. Dejemos que sea la historia del Afganistán la estrella que nos guíe en este viaje que supone todo un desafío.

Concluiré con un aspecto de esa historia. La Línea Durand fue creada durante el Gobierno de Amir Abdur Rahman. Aunque ahora esa zona está considerada como un santuario, en aquella época su gente preguntó “¿Por qué has regalado la mitad de nuestra tierra?” Él respondió “Puse a la gente que yo no quería al otro lado de la línea”.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

**Sr. Hardeep Singh Puri** (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo darle las gracias por haber convocado el debate de hoy sobre la situación en el Afganistán. Agradecemos el último

informe del Secretario General (S/2010/493) y apreciamos la exposición informativa del Representante Especial del Secretario General, Sr. Staffan de Mistura. También damos las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, Sr. Zalmai Rassoul, por su declaración.

La Conferencia de Kabul marcó una nueva fase en la cooperación entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional: el proceso de Kabul y un renovado compromiso para lograr un Afganistán seguro, próspero y democrático. La Conferencia demostró la determinación del Gobierno del Afganistán para asumir la plena responsabilidad de su propio desarrollo, seguridad y buen gobierno, así como la voluntad de la comunidad internacional de readaptar la asistencia internacional de acuerdo con las prioridades y los planes de acción del Afganistán. El éxito del proceso de Kabul dependerá en gran medida de que se detallen y ejecuten los compromisos contraídos en la Conferencia de Kabul.

La celebración de las elecciones de la Asamblea Nacional el 18 de septiembre, en las que participaron más de 2.500 candidatos, fue un importante avance hacia la consolidación del marco democrático en el país. Apreciamos el destacado papel desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) al asegurar la coordinación general del apoyo internacional al proceso electoral.

La India y el Afganistán mantienen una relación basada en la historia, la civilización, los intercambios comerciales y culturales y los valores e intereses compartidos que se remontan a miles de años. La India está comprometida con la unidad, la integridad y la independencia del Afganistán, asentadas en la democracia y el pluralismo cohesionado y libres de interferencias externas. La India ha contribuido a alcanzar esas metas mediante su cooperación en el desarrollo, que se aplica en pleno acuerdo con las prioridades del Gobierno y del pueblo del Afganistán. Nuestros programas de asistencia cubren todo el Afganistán y abarcan todos los aspectos del desarrollo: la asistencia humanitaria, las infraestructuras, el fortalecimiento de las capacidades e instituciones, los proyectos de rápida gestación y a pequeña escala y la agricultura. El objetivo último de nuestra asistencia, que actualmente asciende a más de 1.300 millones de dólares, es fortalecer la capacidad del Estado y del pueblo del Afganistán para valerse por sí mismos en

los ámbitos de la gobernanza y de los servicios para el pueblo afgano.

La estabilidad y el desarrollo económico del Afganistán dependen notablemente de sus vecinos y de la región en su conjunto. El mayor potencial económico del Afganistán tal vez resida en su inmenso potencial como centro de comercio, transporte y energía, y como un puente que une Asia central, occidental y meridional y el Golfo. Su prosperidad también depende del mercado de consumidores de casi 1.500 millones de personas en el subcontinente del Asia meridional. Los últimos informes sobre la enorme riqueza de minerales en el Afganistán también crean nuevas posibilidades para la minería y las inversiones.

No obstante, para que el Afganistán logre alcanzar su pleno potencial en estos ámbitos, sus vecinos deben unirse y forjar una mayor cooperación regional, así como facilitar el comercio y el tránsito. La creciente interdependencia económica también contribuirá a apartar a los jóvenes insatisfechos de la insurgencia y la militancia y a crear una zona de prosperidad común en la región. Respaldamos los deseos del Gobierno del Afganistán de asumir el liderazgo en ese sentido.

Los esfuerzos de paz y reintegración en el Afganistán pueden tener éxito siempre y cuando estén dirigidos y definidos por los afganos e incluyan a todos los sectores de la población afgana, y siempre y cuando se rijan por los parámetros acordados en la Conferencia de Londres: renunciar a la violencia, romper todos los lazos con el terrorismo y aceptar los valores democráticos y pluralistas de la Constitución afgana, incluidos los derechos de la mujer.

La comunidad internacional debe aprender de las experiencias del pasado para negociar con organizaciones fundamentalistas y extremistas, y garantizar que todo proceso de paz se lleve a cabo de manera inclusiva y transparente. La idoneidad de la capacidad de las fuerzas de seguridad afganas y de otras instituciones afganas es una condición *sine qua non* para proteger la soberanía, la pluralidad y la democracia afganas. Los logros de los últimos nueve años podrían desaprovecharse si este aspecto no recibe la atención que merece cuando la comunidad internacional pondere sus próximas medidas relativas al Afganistán.

La comunidad internacional también debería velar por que no exista selectividad cuando se trata del

terrorismo. La lucha contra el terrorismo no se puede compartimentar. No se puede hacer una distinción entre Al-Qaida y la plétora de organizaciones terroristas que han incorporado los objetivos y las técnicas de Al-Qaida. La seguridad y la estabilización del Afganistán seguirán siendo un objetivo lejano a menos que logremos aislar y desarraigar el conjunto del terrorismo, que incluye elementos de Al-Qaida, los talibanes, los Lashkar e Toiba y otros grupos terroristas y extremistas que operan desde ambos lados de las fronteras del Afganistán. Por lo tanto, es fundamental asegurarse de poner fin de inmediato al apoyo, el sustento y los santuarios para las organizaciones terroristas desde fuera del Afganistán.

Como se está debatiendo hoy, resulta preocupante que haya habido un deterioro constante de la situación de seguridad. En el informe del Secretario General se señala que se ha producido un aumento del 69% de los incidentes de seguridad con respecto a los mismos meses de 2009.

Para concluir, la comunidad internacional en su conjunto ha contribuido en gran medida a ayudar al Afganistán a valerse por sí mismo. La Conferencia de Kabul supuso un gran paso en la dirección correcta. Es importante que la comunidad internacional mantenga su compromiso inquebrantable de apoyo al Afganistán. Aplaudimos esos esfuerzos y los apoyamos plenamente. Respaldamos la buena labor que lleva a cabo la UNAMA.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Pedro Serrano.

**Sr. Serrano** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por conceder la palabra a la Unión Europea. Se suman a la presente declaración Turquía, Croacia, la ex República Yugoslava de Macedonia e Islandia, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales; así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia.

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán por su importante declaración, así como reiterar el apoyo de la Unión Europea a los esfuerzos del Gobierno del Afganistán. Asimismo, deseo sumarme a otros oradores al expresar nuestro apoyo al informe del Secretario General (S/2010/463) sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), y dar

las gracias al Representante Especial, Sr. Staffan de Mistura, por su dedicación e incansables esfuerzos en el Afganistán. Valoramos mucho la cooperación que existe entre la UNAMA y la Unión Europea.

La Unión Europea felicita al Afganistán por la reciente celebración de sus segundas elecciones parlamentarias desde 2001. Si bien aún es demasiado pronto como para realizar una evaluación completa de los comicios, la Unión Europea desea destacar los rigurosos preparativos, que fueron garantizados en gran medida por las instituciones afganas y en los que se han tenido en cuenta algunas de las lecciones aprendidas de las elecciones del año pasado. Sobre todo, rendimos homenaje a los millones de afganos que ejercieron con valentía sus derechos democráticos en circunstancias tan difíciles. La Unión Europea deplora la pérdida de vidas y condena a todos los que han tratado de menoscabar el proceso electoral, incluso con actos de violencia.

Ahora esperamos que la Comisión Electoral Independiente y la Comisión de Quejas Electorales se ocupen de las irregularidades y las quejas de manera transparente, imparcial y basada en principios. Este será un verdadero reto durante las próximas semanas. Asimismo, confiamos en que se hará todo lo posible por garantizar que todas las mujeres candidatas que han ganado puedan asumir sus mandatos. Además, será necesario llegar a las zonas donde la participación ha sido escasa debido a la falta de seguridad para evitar que se siga privando del derecho de voto a parte de la población. Más allá de esas elecciones, sigue siendo sumamente importante fortalecer el marco electoral del Afganistán. La Unión Europea reconoce las promesas hechas por el Gobierno del Afganistán en la Conferencia de Kabul al respecto y se compromete a respaldar esas reformas electorales en el futuro.

En términos generales, la Unión Europea acoge con satisfacción los resultados de la Conferencia de Kabul y los considera un éxito, en particular puesto que dicha Conferencia movilizó un amplio apoyo internacional al proceso general de transición y a la participación de los afganos en ese proceso. Nuestra atención debe centrarse ahora en hacer realidad los planes concretos de ejecución y ayudar al cumplimiento de los objetivos fijados. Lo que se necesita ahora más que nunca es la firme voluntad política del Gobierno del Afganistán de culminar las reformas necesarias y el firme apoyo inquebrantable de

la comunidad internacional, incluido el fomento de la capacidad tan necesario.

La Unión Europea es muy consciente de que el fortalecimiento de la gobernanza y del desarrollo es un proceso a largo plazo y, por lo tanto, se ha comprometido en reiteradas ocasiones con una participación firme y a largo plazo en el Afganistán. Como saben los miembros del Consejo, la Unión Europea está sumamente comprometida a ayudar no sólo a satisfacer las necesidades humanitarias, sino también a colaborar en la reconstrucción y la estabilización en el Afganistán. Durante el período comprendido entre 2011 y 2013, aumentaremos la asistencia a unos 200 millones de euros al año. La Unión Europea en su conjunto invierte casi 1.000 millones de euros todos los años, centrandose su asistencia en los ámbitos del estado de derecho, la gobernanza, el desarrollo rural, la agricultura y la salud.

Entre 2002 y finales de 2009, sólo el apoyo de la Comisión Europea al Afganistán ascendió a 1.800 millones de euros, incluidos 282 millones de euros en asistencia humanitaria. Habida cuenta del empeoramiento de la situación humanitaria en algunas zonas del país, la Unión Europea seguirá destinando recursos para atender a las necesidades básicas de la población, y pide a los demás asociados que adopten un enfoque similar. En términos generales, el plan para fortalecer la acción de la Unión Europea en el Afganistán y en el Pakistán, aprobado en octubre de 2009, es el marco para la participación de la Unión Europea en una gama de sectores en el país.

Gran parte de la transición depende de la capacidad del Gobierno de garantizar la seguridad y lograr el apoyo necesario de la población. Para ello se requerirán no sólo resultados tangibles en materia de desarrollo socioeconómico, sino también la continuación de la reforma institucional, incluidas la de la policía y la del sistema judicial —dos ámbitos prioritarios de la asistencia de la Unión Europea. De hecho, la Misión de Policía de la Unión Europea contribuye al fortalecimiento de las actividades policiales, incluida la reforma de la Policía Uniformada Afgana y la Policía Afgana contra la Delincuencia. Es también necesario redoblar los esfuerzos para garantizar la transparencia y hacer frente a la corrupción y alcanzar progresos en materia de reintegración y reconciliación.

Como subrayamos en este Sal3n a principios de este a3o, es necesario que este proceso sea dirigido por los afganos, sea inclusivo y se lleve a cabo de conformidad con la Constituci3n y los compromisos internacionales del Afganist3n, en particular sobre los derechos humanos. Como pronto celebraremos el d3cimo aniversario de la aprobaci3n de la resoluci3n 1325 (2000), sobre la mujer y la paz y la seguridad, la Uni3n Europea desea en particular destacar la importancia del respeto de los derechos de la mujer y su papel en este proceso. A pesar de algunos progresos alcanzados en cuanto a la situaci3n de las mujeres y las ni3as, hay que hacer mucho m3s en ese sentido.

Del mismo modo, la Uni3n Europea sigue preocupada por el aumento de los informes sobre las v3ctimas civiles, en particular ni3os y mujeres afganos, siendo los talibanes y otros grupos extremistas los responsables del aumento del costo humano del conflicto.

La Uni3n Europea respalda activamente tambi3n el di3logo entre el Afganist3n y sus vecinos, as3 como la cooperaci3n regional pr3ctica, y acoge con satisfacci3n el fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas en ese sentido.

Para concluir, la Uni3n Europea desea dar las gracias al Representante Especial, Sr. de Mistura, y a su personal por haber cumplido un mandato de la UNAMA ambicioso y reorientado en circunstancias dif3ciles. Encomiamos tambi3n al Gobierno del Afganist3n por su compromiso con la reforma y la intensificaci3n de sus esfuerzos. Instamos a todos a que aprovechen plenamente las oportunidades de la actual movilizaci3n de la atenci3n y la asistencia internacionales en apoyo de los progresos para lograr la seguridad y la prosperidad del Afganist3n.

**El Presidente** (*habla en ingl3s*): Tiene ahora la palabra el representante de Italia.

**Sr. Ragolini** (Italia) (*habla en ingl3s*): Si bien Italia se adhiere a la declaraci3n de la Uni3n Europea, quisiera tambi3n agregar algunas observaciones. Las elecciones parlamentarias de 18 de septiembre representaron otro paso en la direcci3n correcta hacia un Afganist3n democr3tico, abierto y soberano, cuyo futuro se definir3 por la voluntad de los propios afganos. Por ello, mi pa3s felicita a las autoridades afganas por la organizaci3n oportuna y apropiada de la elecci3n, as3 como a los millones de afganos que

valerosamente ejercieron sus derechos democr3ticos en un entorno tan dif3cil.

Tambi3n expresamos nuestro reconocimiento a la Mis3n de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganist3n (UNAMA) y en especial al Representante Especial de Mistura por su exposici3n informativa tan 3til de esta ma3ana, y sobre todo por la funci3n central que desempe3a para coordinar las numerosas iniciativas encaminadas a prestar apoyo internacional a estas elecciones.

Aunque el proceso contin3a, creemos que para que las elecciones sean dignas de cr3dito, las instituciones electorales afganas deben poder funcionar de una manera plenamente independiente, transparente y profesional. El fortalecimiento de sus instituciones electorales a todos los niveles redundar3 en beneficio del Afganist3n, e Italia est3 dispuesta a trabajar con el Gobierno y el Parlamento afganos para garantizar que las lecciones extra3das se tengan plenamente en cuenta a fin de reformar y mejorar el sistema electoral en su conjunto.

Las elecciones son parte de un proceso de transici3n, que se defini3 en la Conferencia de Kabul como una estrategia supervisada y condicionada en pro de la responsabilidad afgana en materia de seguridad, gobernanza y desarrollo. El proceso debe basarse en esas condiciones, que deben cumplirse mediante un esfuerzo conjunto sostenible. En este contexto, consideramos necesario crear un entorno propicio para la transici3n fortaleciendo la cooperaci3n civil y mejorando la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Aumentar la capacitaci3n y el asesoramiento de las fuerzas nacionales de seguridad afganas tambi3n es parte de la estrategia de transici3n.

Este proceso tambi3n exige grandes esfuerzos en el 3mbito de la justicia, el estado de derecho y la gobernanza. Italia sigue convencida de que el desarrollo y la gobernanza est3n interrelacionados y deben evolucionar en paralelo; de lo contrario, los progresos reales no ser3n sostenibles. Por consiguiente, los mecanismos de apoyo a la gobernanza permitir3n crear las condiciones necesarias para ampliar la soberan3a de las instituciones leg3timas y responder a las necesidades de la poblaci3n.

Italia ha ampliado sus esfuerzos civiles dedicados al fomento de la capacidad. Participamos en los esfuerzos multilaterales de la Uni3n Europea y contamos con la excelente escuela nacional italiana de

administración para capacitar a los diplomáticos y los funcionarios afganos y prestar asistencia a la policía de lucha contra la corrupción.

Además, mi país se ha comprometido a promover el estado de derecho, el sector de la justicia, los derechos humanos y el papel de la mujer en el Afganistán. Para poder cumplir nuestro compromiso, proseguiremos nuestros esfuerzos de larga data, que hasta ahora han permitido ofrecer capacitación a 3.700 magistrados, fiscales y funcionarios y también establecer en una dependencia de género integrada por nueve fiscales mujeres para proteger a las mujeres de los abusos.

Si bien no escatimaremos esfuerzos para continuar con la labor acordada en Kabul, instamos a las autoridades afganas a que adopten nuevas medidas que permitan avanzar y garantizar el cumplimiento práctico de los compromisos contraídos en la Conferencia. Alentamos también a una intensificación de los esfuerzos de la comunidad internacional para canalizar sus fondos al presupuesto afgano y respaldar la estrategia nacional de desarrollo afgana, así como de los esfuerzos de las autoridades afganas para establecer un conjunto de elementos de control para garantizar la independencia de los organismos de lucha contra la corrupción.

Mi país confirma su compromiso de garantizar el nivel más alto posible de titularidad afgana y ya canaliza la mayor parte de sus fondos al presupuesto afgano de apoyo a los programas nacionales en el marco de la estrategia mencionada.

Italia considera fundamental reconocer que en el marco del proceso de Kabul, la reintegración y posiblemente la reconciliación son elementos necesarios. Creemos que los que renuncian a la violencia y el terrorismo y se comprometen a respetar la Constitución deben tener la oportunidad de participar en la reconstrucción de su propio país.

Sin embargo, para que los afganos y la opinión pública en nuestros países puedan aceptarlos, estos esfuerzos deben permanecer dentro de los límites establecidos en la Conferencia de Londres. Todos debemos desempeñar un papel diplomático coherente para lograr que los agentes regionales se unan al Afganistán. Más que nunca, seguimos convencidos de que la cooperación regional es esencial para la estabilización del país. Ello alentará a una mejor coordinación de las iniciativas internacionales y

regionales existentes bajo la égida de las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Australia.

**Sr. Goledzinowski** (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quiero darle las gracias por haber convocado este debate abierto del Consejo de Seguridad sobre el Afganistán. Agradecemos las sesiones de información periódicas que ha ofrecido el Representante Especial Staffan de Mistura, y nos complace sobremedida dar la bienvenida nuevamente a Nueva York al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Rassoul.

Estas deliberaciones ponen de relieve cuánto tenemos en juego nosotros, la comunidad internacional, con respecto a la estabilidad del Afganistán y nuestro compromiso a través de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) para ayudar a los afganos a encarar sus numerosos retos.

El año pasado, Australia aumentó su participación civil en ese país. Desde que se celebró la Conferencia de Londres en enero, hemos registrado un aumento del 50% de nuestro compromiso civil. Ahora tenemos más de 50 integrantes como personal civil, incluso en la provincia de Uruzgan, donde encabezamos el Equipo Provisional de Reconstrucción.

También este año hemos aumentado nuestra asistencia para el desarrollo al Afganistán en el 50%, alcanzando unos 106 millones de dólares, y creo que eso nos lleva a una cifra de aproximadamente 700 millones de dólares en concepto de asistencia para el desarrollo desde 2001. Al así hacerlo, nos estamos ajustando a las prioridades enunciadas por el propio Gobierno afgano con arreglo a su estrategia nacional de desarrollo, y estamos canalizando al menos la mitad de nuestra asistencia para el desarrollo a través de los sistemas gubernamentales afganos, de manera compatible con los compromisos contraídos en la Conferencia de Kabul en el mes de julio.

Estos aumentos civiles son muy importantes, pero también se basan en la contribución militar de Australia al Afganistán que, como sabe el Consejo, ahora asciende a más de 1.500 efectivos de la Fuerza de Defensa de Australia.

Australia apoya firmemente los objetivos y la planificación del Gobierno afgano para asumir plena autoridad en materia de seguridad, así como los planes del Afganistán en relación con el proceso de transición. No me referiré a todos los aspectos porque creo que todos estamos de acuerdo. No obstante, observamos que la transición no sólo tiene que ver con la seguridad. También guarda relación con el mejoramiento de la capacidad de gobernanza y el desarrollo de las condiciones necesarias para la estabilidad. Reconocemos que los esfuerzos militares por sí solos no pondrán fin al conflicto y que una solución a largo plazo exige esfuerzos políticos y, en última instancia, la reconciliación entre el Gobierno afgano y los insurgentes. Por tanto, celebramos el proceso dirigido por el Afganistán en favor de la reconciliación y la reintegración, con el objetivo de ganar el apoyo de los partidarios marginales de la insurgencia mediante programas específicos.

En ese sentido, Australia también celebra el anuncio hecho por el Gobierno afgano del nombramiento de casi 70 personas, incluidas mujeres, para formar parte del Alto Consejo de la Paz y su Subcomité Especial para la Paz y la Reintegración.

Si bien es lógico que Australia, al igual que otros países, esté preocupada porque las recientes elecciones parlamentarias se vieron afectadas por actos de violencia y de fraude, el hecho de que tantos afganos comunes hayan tenido la valentía de emitir su voto frente a las amenazas y la intimidación —y observo la tinta oscura en los dedos del Ministro de Relaciones Exteriores y del Sr. de Mistura— demuestra claramente cuánto valoran un futuro mejor para su país. Se trata de un proceso dirigido y gestionado por los afganos; fuerzas de seguridad afganas proporcionaron la seguridad en los lugares de votación y realizaron una labor eficaz; y, como señaló el Sr. de Mistura en otras oportunidades, tuvieron la valentía de reconocer donde estaban sus limitaciones y aceptar que no todos los lugares de votación se abrirían. Por consiguiente, tenemos un equilibrio entre el optimismo y la honestidad en este proceso.

Llegado el momento, también será importante, sin embargo, que las acusaciones sobre malas conductas sean investigadas por las autoridades afganas, de conformidad con la ley afgana. El Gobierno afgano es consciente de que, a mediano y largo plazos, debe avanzar en el cumplimiento de sus

compromisos para que puedan celebrarse elecciones justas y transparentes en el futuro.

Todos los países vecinos del Afganistán comparten intereses fundamentales en la seguridad y la estabilidad a largo plazo del Afganistán y pueden desempeñar un papel constructivo para promover el desarrollo social y económico del Afganistán. Por tanto, escuché con sumo interés a algunos de los oradores, que abordaron ese tema al final de la mañana. En este sentido, los esfuerzos de la UNAMA por alentar a los países de la región a que cooperen para detener el comercio de estupefacientes y la circulación ilícita de personas, y a que respalden al Afganistán en sus esfuerzos por lograr la seguridad y la estabilidad, son elementos que celebramos sobremanera.

Ha habido y habrá retrocesos, pero también percibimos un progreso real. En 2002, el 9% de los afganos tenía acceso a la asistencia médica; actualmente, esa cifra es del 65%. Las mujeres afganas ocupan casi un cuarto de los escaños de la Asamblea Nacional del Afganistán, lo que contrasta en gran medida con las condiciones vividas bajo el régimen opresivo de los talibanes. El número de profesores casi se ha duplicado desde 2002, y el acceso a la educación ha aumentado de manera significativa.

Necesitamos aprovechar ese progreso. Es importante que el Gobierno del Afganistán y sus asociados internacionales, incluida Australia, sigan comprometidos y se centren en las tareas inmediatas: luchar contra los insurgentes, combatir la corrupción y mejorar la gobernanza y prestar los servicios esenciales al pueblo afgano.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. de Mistura, en caso de que desee responder a algunos de los comentarios realizados.

**Sr. de Mistura** (*habla en inglés*): Si se me permite, me tomaré la libertad de responder también en nombre de mi amigo, el Ministro de Relaciones Exteriores del Afganistán, para decir que todo lo que hemos escuchado nos ha ayudado mucho. El apoyo y la orientación brindados por el Consejo de Seguridad al Gobierno del Afganistán y a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán son cruciales. Lo necesitamos, y necesitamos escuchar acerca de ellos, porque los próximos meses van a presentar todavía más retos habida cuenta de los dos ámbitos en los que nos centraremos en particular.

Deseo agradecer a los miembros del Consejo, si se me permite, en nombre de Su Excelencia el Ministro de Relaciones Exteriores y del mío propio.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial por sus comentarios. Deseo reiterar que también agradecemos al Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del

Afganistán, Excmo. Sr. Zalmi Rassoul, su participación en la reunión de hoy, así como su acertada declaración. Le deseamos los mayores éxitos.

No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 13.30 horas.*